AVANCES

5

VOCES DE LA POBREZA

MALESTAR EMOCIONAL FEMENINO Y REDES SOCIALES UN ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE JEFATURAS DE HOGAR POBRES

Rocío Enríquez Rosas

ITESO
EL ESPÍRITU VIVIFICA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN SOCIAL

CUADERNOS DE INVESTIGACION Y ANÁLISIS

$40=

VOCES DE LA POBREZA

MALESTAR EMOCIONAL FEMENINO
Y REDES SOCIALES
UN ESTUDIO COMPARATIVO
SOBRE JEFATURAS DE HOGAR POBRES

AVANCES

5

VOCES DE LA POBREZA

MALESTAR EMOCIONAL FEMENINO Y REDES SOCIALES UN ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE JEFATURAS DE HOGAR POBRES

Rocío Enríquez Rosas

ITESO
EL ESPIRITU VIVIFICA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN SOCIAL

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

ITESO

Rector
Lic. Pablo Humberto Posada Velázquez, S.J.

Director de Integración Comunitaria
Lic. Roberto de la Garza-Evia Ugarte, S.J.

Jefe del Centro de Investigación y Formación Social
Lic. Jorge Narro Monroy

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Jorge Alonso Sánchez
Dr. Carlos Alba Vega
Mtra. María Marván Laborde
Dra. Rossana Reguillo Cruz
Dr. Luis Ignacio Román Morales
Dr. Enrique Valencia Lomelí
Mtro. Miguel Bazdresch Parada
Lic. Jorge Narro Monroy

© D.R. 1997, Instituto Tecnológico
de Estudios Superiores de Occidente, ITESO,
Periférico Sur 8585, Tlaquepaque, Jalisco.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ISBN 968- 6101-81-0

INDICE

PRESENTACION 7
Dra. Mercedes González de la Rocha

INTRODUCCION 9

ANTECEDENTES Y REFERENCIAS 13

OBJETIVOS Y METODOLOGIA 31

PRIMEROS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION 41

COMENTARIOS FINALES 85

PRESENTACIÓN

Las investigaciones sobre pobreza urbana en México han hecho contribuciones importantes a nuestro conocimiento sobre la vida cotidiana de quienes sobreviven a pesar de la escasez y se reproducen socialmente a pesar de la desigualdad. Se ha avanzado considerablemente en entender las formas complejas de inserción laboral y la perversa asociación entre el empleo y la condición de pobreza que caracteriza a las mayorías urbanas de nuestro país. Se ha dado particular atención a las estrategias de sobrevivencia que se desarrollan en los hogares y el cambiante papel que hombres y mujeres tienen en la dinámica doméstica, en la división del trabajo y en las formas y prácticas de vivir en familia, el acceso diferencial a los recursos de los que se dispone y la desigual distribución de cargas, responsabilidades y beneficios

A pesar de dichos avances, persisten lagunas. Hay preguntas inaplazables, tareas impostergables. Rocío Enríquez ha asumido el reto de ser innovadora y de ir mucho más allá de lo que se conoce hasta el momento en el campo de la pobreza urbana y la desigualdad de género. Su proyecto de investigación "Malestar emocional femenino y redes sociales: un estudio comparativo sobre jefaturas de hogar pobres", nos lleva a la reflexión de fenómenos escasamente estudiados por la Sociología y la Antropología Social. Se trata de un texto que propone la reflexión sociológica de las emociones y los sentimientos en su compleja e íntima asociación con las condiciones sociales y materiales de vida. El estudio de Enríquez no es uno más dentro del conjunto de investigaciones sobre pobreza urbana. Original en sus interrogantes, construye hábilmente los puentes de comunicación entre distintas disciplinas y elabora un

marco de análisis y reflexión para el estudio de los nervios y las tristezas de las mujeres.

Aunque aún muy preliminar (dada la etapa de trabajo en la que se encuentra) esta investigación tiene ya los elementos para arrojar luz al espacio aún oscuro de la sociología de las emociones. Giddens, en la transformación de la Intimidad, afirma que las sociedades poseen una historia emocional secreta pero posible de estudiar, analizar y revelar. Rocío Enríquez, en este número de Avances, *inicia la jornada por una vereda poco andada y se compromete a dejar marcas en el camino.*

Dra. Mercedes González de la Rocha
Investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

INTRODUCCIÓN[1]

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud es "un estado pleno de bienestar físico, psicológico y social", sin embargo, la manera en que se han abordado los problemas de salud mental en nuestro país ha sido, en la gran mayoría de los casos, a través de un modelo médico y psiquiátrico, que se ha caracterizado por un enfoque dualista, mecanicista y lineal, que privilegia el componente biofísico y bioquímico de los procesos mentales. Este modelo pone poca atención en la interacción de la persona con su medio social, económico y cultural en el complejo proceso de salud-enfermedad, visualizado más como un continuo.[2]

Los recursos asignados a la atención, investigación y prevención de los problemas de salud mental en nuestro país han sido insuficientes, debido principalmente a que el financiamiento se ha dedicado a problemas considerados como más apremiantes.[3] Los índices de pobreza se han incrementado significativamente, el bienestar emocional de las familias y específicamente de las mujeres madres, que actúan como eje central de las unidades domésticas, se ha deteriorado considerablemente. El presente estudio marca como alcance principal, llevar a cabo un acercamiento cualitativo a estas mujeres y sus familias, caracterizadas por su reciente migración a Guadalajara, que se establecen en asentamientos irregulares conformando, en muchos de los casos,

1 Este proyecto cuenta con la aprobación y el financiamiento de CONACYT-SIMORELOS. No. De Registro: 96-03-010.

2 Lara, M. A. y Salgado, N. Mujer, pobreza y salud mental. *Las mujeres en la pobreza*. GIMTRAP. El Colegio de México. México, 1994.

3 De la Fuente, R. Semblanza de la salud mental en México. *Salud pública de México*, vol. 30, núm 6. México, 1988, pp. 861-871.

jefaturas de hogar femenina. El conocer, desde la perspectiva del actor social, sus necesidades y recursos, nos permitirá construir explicaciones del fenómeno que realmente nos acerquen al inicio de la formulación de una propuesta, para la creación de un modelo de intervención comunitaria que contemple, el reconocimiento y la potenciación de las redes sociales existentes en la comunidad, que permitan mantener cierto nivel de bienestar a estas mujeres y sus familias.

A continuación se expondrán los antecedentes teóricos más importantes de este estudio, así como los objetivos generales que se contemplan para llevar a cabo la investigación y la metodología a utilizar. Finalmente se describirán los avances que hasta el momento se tienen, y que consisten principalmente en información cuantitativa de tipo sociodemográfica sobre la zona estudiada y algunos datos cualitativos sobre el proceso de formación de la Colonia. Este proyecto se inició en Marzo de 1997 y finalizará en Marzo de 1999, por lo que actualmente nos encontramos en la etapa de trabajo de campo.

Para llevar a cabo esta investigación se cuenta con un equipo de trabajo, que gracias al compromiso y participación de sus miembros, se ha logrado lo que hasta ahora se contempla como primeros avances. Este grupo de trabajo cuenta con la asesoría de la Dra. Mercedes González de la Rocha[4] y de la Dra. Nelly Salgado de Snyder[5]. El equipo está conformado por la Mtra. Margarita Maldonado Saucedo[6] que participa como investigador, un auxiliar de Investigación: Ana Paola Aldrete González; cuatro alumnas tesistas de la Carrera de Psicología: Vanessa Medrano González, Tanya Yadira Pérez Hernández, Diana Astrid Aguiar Aguirre y Victoria Angélica Torres Armenta; seis alumnas de quinto semestre de la Carrera de Psicología: Susana Valencia Colín, Cristina Landeros Michel, Ivette Navarro Castellanos, Natalie Castellanos Ryan, Clara Cortés Ballesteros y Violeta Eunice

4 Investigadora del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social. CIESAS Occidente.

5 Investigadora del Instituto Mexicano de Psiquiatría.

6 Profesor Investigador de la Carrera de Psicología de ITESO.

Hernández Leal. Y la que escribe: Mtra. Rocío Enríquez Rosas[7]. En el inicio del proyecto se contó también con la participación de la Mtra. Constanza Urzúa Barbosa[8]

7 Directora del Proyecto. Investigadora de la Coordinación de Investigación Social del CIFS, ITESO y profesora en la Carrera de Psicología.

8 Profesora en la Carrera de Psicología y en el Departamento de Eduación y Valores.

1. ANTECEDENTES Y REFERENCIAS

Los temas que se abordarán en esta sección se refieren a las condiciones de salud mental en las poblaciones más pobres de nuestro país y principalmente en las mujeres-madres. Se tocarán variables que determinan en gran medida esta situación como lo son: la desigualdad de género, el índice cada vez mayor de jefaturas de hogar femenina, la migración cada vez más alarmante de familias rurales, muchas de ellas indígenas, que llegan a la gran ciudad y se establecen en asentamientos irregulares. A través de esta revisión, se establecerán relaciones entre cada una de estas variables y, se enfatizará el papel que desempeñan las redes sociales como promotoras de la salud y de la calidad de vida, por precaria que esta sea.

Familia y Pobreza en México

La problemática generada por la pobreza en nuestro país rebasa cada vez más los recursos y posibilidades que poseemos como nación, para combatirla en las dimensiones que esta requiere. Alrededor de la tercera parte de los hogares en México tienen un ingreso monetario por trabajador inferior al salario mínimo. En promedio, el número de miembros por hogar es de: 4.6, de los cuales solo 1.8 trabajan[9].

En un documento elaborado por Julio Boltvinik[10] que se refiere principalmente a la relación entre familia y pobreza, hace observaciones muy interesantes para conocer de qué manera se manifiesta la pobreza en la estructura, tamaño y tipología de los hogares mexicanos. Como un primer dato queda claro que los hogares pobres rebasan en tamaño a los no pobres, en el medio rural, los hogares pobres tienen un promedio de 5.7 personas y

[9] Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares en México, 1994.

[10] Boltvinik, J. y otros. *La familia: Investigación y política publica*. DIF, UNICEF y Colegio de México. México, 1996.

los no pobres de 4 personas. En el medio urbano, el contraste es un poco menor, de 5.3 personas contra 4. En los grupos más pobres, de indigentes, el tamaño de las familias se aproxima a las 6 personas en el medio urbano y 6.1 en el medio rural. Otro dato importante tiene que ver con las edades de los miembros que componen la unidad doméstica, parece ser que conforme el hogar es más pobre el número de miembros menores de edad es significativamente mayor. En cuanto a la tipología de las familias se observó que hay una mayor presencia de pobreza en los hogares ampliados (extensos) que en los nucleares. Así mismo, en los hogares ampliados incompletos y femeninos (con jefatura de hogar femenina) se encontró que los índices de pobreza son más altos cuando hay hijos que cuando no los hay. También se observó que los hogares incompletos femeninos, nucleares y con hijos, tienen un porcentaje más alto de pobreza que los del sexo opuesto.

Género y Pobreza en México

Es ya sabido que en diversos foros y espacios de discusión tanto a nivel nacional como internacional, se habla de la desigualdad de género como factor de reproducción de la desigualdad social y por lo tanto, de la pobreza. En la actualidad, resulta muy importante ubicar el fenómeno de la pobreza en el terreno de las relaciones sociales donde las económicas son sólo uno de los aspectos a considerar. En los últimos años, Organizaciones como el Banco Mundial y la CEPAL han afirmado en diversas ocasiones que los más pobres de los pobres, son mujeres y son éstas las que con mayor intensidad han sido afectadas por las políticas de ajuste económico que se han implementado recientemente. Un avance especialmente importante es el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo donde al estudiar el desarrollo social de los pueblos se va más allá de los indicadores de ingreso, tomándose en cuenta un "índice de desarrollo humano" que contempla aspectos como ingreso, salud y educación y realiza análisis desde la perspectiva de género.

Riquer[11] comenta en su estudio sobre desigualdad de género y pobreza, sustentándose en estudios realizados por INEGI/UNIFEM (1995), cómo aún cuando la esperanza de vida ha aumentado tanto para hombres como para mujeres, es en éstas últimas donde la calidad de vida se ve más deteriorada al pasar de los años. Además, los niveles de mortalidad materna siguen siendo muy altos. Según estos mismos estudios, en 1992, una de cada ocho mujeres y uno de cada diez hombres mayores de 15 años, eran analfabetas en el país, siendo las tasas más altas en los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero.

Con respecto a empleo e ingreso, de acuerdo a los datos de la Encuesta Nacional de Empleo de 1993, 33 de cada 100 mujeres en edad de trabajar y 78.9 de cada 100 hombres en edad de trabajar, trabajaban por un ingreso. El porcentaje de mujeres que trabajan es mayor en las zonas urbanas que en los espacios rurales. Aún con el incremento de las mujeres en las actividades económicas, 89.1% de ellas, tienen doble jornada, es decir, siguen siendo las responsables directas y únicas, la mayoría de las veces, de las tareas domésticas. Por otro lado, la retribución económica según el género sigue siendo desigual, en desventaja para las mujeres, siendo un dato aún más notorio en las poblaciones más pobres del país.

A través de estudios principalmente cualitativos, realizados en los últimos años por Riquer, se mencionan algunas de las diferencias más importantes según el género en los sectores más desfavorecidos de nuestra población:

- En las mujeres primogénitas o hijas mayores y de origen rural, se pone de manifiesto una valoración positiva mayor de los hermanos hombres, principalmente por considerárseles productivos y, una valoración ambivalente de las mujeres, en tanto consumidoras y no productivas, aún cuando estas últimas participen en las tareas de reproducción y mantenimiento de la unidad doméstica.

[11] Riquer, F. Desigualdad de género y pobreza. *¿Devaluación de la Política Social?* Coord. Enrique Valencia Lomelí. Red Observatorio Social. México, 1996.

- En las etapas de crisis económica de la unidad doméstica, las mujeres son valoradas negativamente, es decir; como una carga, y las estrategias utilizadas por la familia, en muchos de los casos, implican la salida de la escuela de las hijas y la integración de éstas al trabajo doméstico o al sector de los servicios en los empleos de menor prestigio, para ayudar a la sobrevivencia de la familia de origen.
- Muchas de estas mujeres que han emigrado a las zonas urbanas y se han empleado principalmente como trabajadoras domésticas, han dependido de diversos factores como: aprendizaje, proceso de aculturación, recursos personales y sobre todo, la presencia o ausencia de redes sociales adecuadas, para poder salir adelante.
- Un momento clave, según esta autora, tiene que ver con el primer embarazo o unión conyugal de estas mujeres, las condiciones en las que estaban en ese momento, las redes y la calidad de las mismas, si dejaron su trabajo y si su hombre se hizo cargo o no de la manutención de la nueva unidad doméstica. Como consecuencia de esto, muchas mujeres después de pocos meses o años de iniciar la formación de su familia, y ante la parcial o nula respuesta del marido o amasio, regresan nuevamente al trabajo en condiciones similares a las que tuvieron en un inicio de su vida laboral.

Mercedes Barquet[12] comenta que la permanencia de patrones socioculturales de género que asignan a la mujer las funciones de cuidadora/nutricia, centradas principalmente en su función biológica y reproductiva, provocan que ante situaciones de crisis, sea la mujer la que recibe mayor carga de responsabilidades para mantener funcionando el sistema doméstico. La autora habla de una triple jornada, al referirse al caso de muchas mujeres pobres que se ven obligadas, en muchos de los casos, a trabajar con mayor intensidad en lo doméstico para suplir servicios anteriormente dados por instituciones públicas, además de

12 Barquet, M. Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres. *Las mujeres en la pobreza*. GIMTRAP. El Colegio de México. México, 1994.

trabajar fuera del hogar para aumentar los insuficientes ingresos de la unidad doméstica y por último, es la mujer la que en muchos casos se encarga de la gestión comunitaria para el logro de los servicios mínimos necesarios para la comunidad.

Existen diversas estrategias que a lo largo de los últimos años, las mujeres han llevado a cabo para mejorar y enfrentar su situación de pobreza:

La participación económica de las mujeres se ha incrementado significativamente aún cuando estas se encuentran casadas o unidas a alguien y con hijos. Este cambio se explica como producto del incremento en los niveles de escolaridad de las mujeres y los paulatinos cambios en sus expectativas y tradiciones aunado a las demandas propias de la crisis económica a la que se ven expuestas.

Otro aspecto importante es el aumento de los índices en lo que a violencia doméstica se refiere. Parece ser que la misma situación de precariedad se acompaña por un menor acceso a los espacios de atención a la salud y a la educación. Además la no equitativa distribución de los recursos hacia el interior de la unidad doméstica, pone en mayor desventaja a la mujer. Sin embargo, en estudios realizados en familias pobres de Guadalajara, se ha observado la existencia de redes horizontales de apoyo y ayuda para un intercambio recíproco, lo cual ayuda a enfrentar, en mayor o menor medida, las diversas demandas del medio ambiente[13]

Existe por parte de las mujeres una disposición mayor a distribuir sus ingresos en alimentación, salud y educación para sus hijos por lo que podemos pensar que al crear proyectos de investigación e intervención dirigidos a la mujer, estamos beneficiando significativamente a toda la familia. Además, existe una mayor participación de la mujer en aspectos comunitarios, lo cual favorece su autovaloración y la promoción de valores populares y democráticos.[14]

[13] González de la Rocha, M. *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara*. El Colegio de Jalisco, CIESAS. México, 1986.

[14] Massolo, A. *Por amor y coraje*, México. PIEM. El Colegio de México, 1993. Del mismo autor, *Mujeres y Ciudades*. PIEM. El Colegio de México. México, 1992.

Jefatura de Hogar y Pobreza en México

En relación a las jefaturas de hogar femeninas, existen posiciones encontradas muy interesantes: Para Chant[15], que llevó a cabo un estudio en la Cd. de Querétaro, donde entrevistó a 244 hogares de bajos ingresos, de los cuales 22 eran de jefatura de hogar femenina, encontró que los hogares encabezados por mujeres viven mejor en términos sociales y económicos (ingresos, contribución económica al hogar, patrones de gasto, organización del trabajo doméstico, patrones de autoridad y de socialización, factores que determinan la formación de hogares con jefatura femenina y procesos de extensión de la familia) que los encabezados por hombres.

La autora sugiere que esto sucede por diversas razones como por ej: en los hogares con jefatura masculina, el hombre comúnmente retiene hasta el 50% de su salario para su uso personal, mientras que la mujer en la gran mayoría de los casos, dispone del total de sus ingresos para el bienestar familiar. Además, en los hogares con jefatura femenina, la mujer es apoyada por los hijos que también trabajan para mantener el hogar y, según esta autora, esto no es en detrimento de la educación formal de los hijos, ya que las jefaturas de hogar femenina se forman principalmente en etapas del ciclo vital familiar, donde los hijos ya han ingresado al campo laboral y algunos de ellos continúan también estudiando. Otro aspecto que considera también más alentador en las jefaturas de hogar femenina, se refiere a la distribución de las tareas domésticas, donde hay mas igualdad, tanto los hijos como las hijas ayudan y esto favorece un proceso de socialización diferente que ubica a la mujer en una posición mas igualitaria en relación al hombre. Además el modelo de madre que los hijos tienen es completamente diferente pues implica la revalorización de la mujer, destacando sus dimensiones positivas. Aunado a esto, para Chant, los índices de violencia doméstica en este tipo de hogares son mucho menores debido a la ausencia

[15] Chant, S. Mitos y realidades de la formación de las familias encabezadas por mujeres: El caso de Querétaro, México. *Mujeres y Sociedad*. El Colegio de Jalisco, CIESAS Occidente. México, 1988.

de la autoridad masculina tradicional. Una última hipótesis sugerida por esta autora se refiere a que la existencia de jefaturas de hogar femenina, se puede deber más a una decisión propia de la mujer que al abandono del hombre de su hogar.

Sin embargo, en estudios realizados por González de la Rocha[16] en familias de escasos recursos de la Cd. de Guadalajara, sugiere que los hogares encabezados por mujeres presentan niveles de bienestar menores que los hogares encabezados por hombres debido a que en estos últimos aún cuando el hombre retenga la mitad de sus ingresos, el ingreso total es mayor que en los hogares de jefatura femenina, aún cuando los hijos también trabajen. Además, el ingreso de las mujeres que trabajan es menor que el de los hombres (equivale a una tercera parte), lo cual está relacionado con la discriminación por género. Por otra parte las mujeres jefas de hogar, se ven en la necesidad de trabajar fuera del hogar y continúan además con las responsabilidades de su propio hogar lo cual las lleva a una situación de mayor aislamiento social, pues no pueden dedicar parte de su tiempo y de su energía a la creación y fortalecimiento de redes de apoyo, que finalmente son las que sacan adelante a muchos de estos hogares, principalmente en situaciones de crisis. Otro punto interesante se refiere a que en los hogares de jefatura femenina estudiados por esta autora, las familias se encontraban en diferentes etapas de su ciclo vital, varias de ellas en la etapa de expansión, cuando los hijos son aún pequeños y no pueden colaborar para el sustento económico del hogar. En relación al nivel de escolaridad de los hijos, encontró más bajos niveles en los hijos que pertenecen a jefaturas de hogar femeninas. Para esta autora, un punto positivo en los hogares de jefatura femenina tiene que ver con la ausencia de violencia doméstica, sin embargo el trato desigual por género sigue estando presente tanto en cuestiones de consumo, distribución de recursos y de tareas al interior del hogar. Además en estos hogares, sobretodo cuando los hijos están aún pequeños, y por las grandes demandas

[16] González de la Rocha, M. De por qué las mujeres aguantan golpes y cuernos: un análisis de hogares sin varón en Guadalajara. *Mujeres y Sociedad*. El Colegio de Jalisco, CIESAS Occidente, México, 1988. Idem No. 13.

económicas, es común que ingresen a la unidad doméstica otros miembros adultos que cooperen al ingreso o bien al trabajo doméstico, formando así unidades domésticas extensas.

Aún cuando existen estudios como los anteriormente citados y muchos otros realizados en diferentes partes de Latinoamérica, surgen nuevas preguntas a investigar en este campo, algunas sugeridas por Acosta Díaz[17] tienen que ver con el estudio de la influencia de variables económicas y sociales en el posible aumento de los hogares con jefatura femenina en nuestro país, el estudio de la influencia del ciclo vital familiar para la explicación de situaciones de precariedad económica y social de estos hogares, el estudio de la temporalidad o permanencia de las jefaturas de hogar femenina a través de estudios biográficos de mujeres.

Bienestar-Malestar Emocional Femenino y Redes Sociales

Otro punto importante a considerar y que es el propósito del presente proyecto tiene que ver con los niveles de bienestar emocional en ambos tipos de jefatura de hogar, así como la calidad de las redes sociales a las que tienen acceso, lo cual favorecería que se formularan las políticas públicas adecuadas para este tipo de población (jefatura de hogar femenina) que cada día va en aumento y que refleja estrategias muy diferentes a las convencionales para salir adelante como unidad familiar.

Además, cabe reiterar que la mayoría de los estudios realizados sobre esta temática, no se han llevado a cabo sobre una concepción participativa, que reconozca la necesidad de ubicar a las mujeres como sujetos sociales activos, es decir, con una propuesta de análisis del malestar femenino que implique el no limitarse a las estricteces de las dualidades tradicionales sano-enfermo, o normal-patológico, sino, en utilizar una amplia flexibilidad para aproximarnos a la condición emocional femenina.

En México carecemos casi por completo de investigaciones cuyo objetivo principal sea el relacionar las variables de pobreza

17 Acosta Díaz, F. Los estudios sobre jefatura de hogar femenina y pobreza en México y América Latina. *Las mujeres en la pobreza*. GIMTRAP. El Colegio de México. México, 1994.

y malestar emocional en la población femenina, parece ser que la realidad ha rebasado en dimensiones alarmantes los programas de salud mental existentes y se hace, altamente prioritario, proponer nuevas y creativas alternativas que coadyuven a la solución de esta compleja problemática. Algunos de los primeros estudios que hasta el momento se han realizado sobre esta problemática, tienen que ver tanto con sectores rurales como urbanos de la población (centro-occidente del país):

En una investigación realizada por Salgado y Maldonado[18] sobre el comportamiento psicosocial de esposas de emigrantes a Estados Unidos, pertenecientes a los estados de Jalisco y de Michoacán, se encontraron altos niveles de estrés psicológico asociado con el aumento de responsabilidades económicas y de control de la familia para la sobrevivencia del grupo familiar, la preocupación de estas mujeres por el bienestar de sus esposos y, la desintegración paulatina de la familia nuclear. Estas situaciones estresantes estuvieron correlacionadas con niveles altos de sintomatología depresiva, ansiedad y somatización. Parece ser que el origen principal de esta problemática, sea el tener que enfrentar una situación ambigua: por un lado vivir en una sociedad donde las expectativas de rol para la mujer, la mantienen en actitudes de dependencia y pasividad, y por otro lado, el tener la necesidad de ser fuerte para controlar los recursos y salir adelante. Las redes de apoyo de estas mujeres están centradas principalmente en su familia nuclear, incluyendo el apoyo económico del esposo ausente y la propia autoestima de las mujeres.

Salgado y Maldonado[19] al estudiar las respuestas de enfrentamiento e indicadores de salud mental en esposas de emigrantes a los E.U. y que residen en los Estados de Michoacán y Jalisco, observaron que las mujeres que utilizaban respuestas de enfrentamiento dirigidas a la solución del problema fueron las que go-

[18] Salgado, N. y Maldonado, M. Funcionamiento Psicosocial en esposas de emigrantes mexicanos a los Estados Unidos. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 1993. Vol. 25, No.2, pp. 167-180.

[19] Salgado, N. y Maldonado, M. Respuestas de enfrentamiento e indicadores de salud mental en esposas de emigrantes a los Estados Unidos. *Salud Mental* V. 15, No. 4, Diciembre de 1992.

zaban de una mejor salud mental (baja ansiedad y malestar psicológico generalizado y alta autoestima). Las mujeres que daban respuestas pasivas (negación del problema, evitación, emoción internalizada) tampoco parecían mostrar malestar emocional. De alguna manera los datos indican que la salud mental de las mujeres en estas poblaciones está relacionada con una no externalización de las emociones, lo cual concuerda con los roles tradicionales del sexo femenino, donde la abnegación, resignación y pasividad son premiadas socialmente.

En otro estudio interesante sobre los "nervios" como motivo de búsqueda de ayuda en mujeres mexicanas de origen rural[20], se encontró que en las poblaciones pobres las conductas asociadas con salud-enfermedad mental, son muchas veces interpretadas en formas completamente diferentes a las conceptualizaciones de la Psiquiatría moderna. Expresiones culturales de trastornos emocionales tales como "nervios", "susto" y otras alteraciones se han reportado desde hace tiempo sobre todo en mujeres de origen rural, en las cuales los roles de género tradicionales aunados a las múltiples carencias que rodean su vida cotidiana, tienden a perpetuar estados emocionales negativos y a limitar el acceso a los servicios especializados. También, en la mayoría de los casos, los problemas de "nervios" eran solucionados con mayor frecuencia utilizando sus redes de apoyo social que respondían a través de proporcionar consejos y de ayuda práctica o instrumental. El uso de remedios caseros surge también como respuesta eficaz ante la carencia de servicios especializados.

Estas mismas autoras llevaron a cabo un estudio sobre conductas de riesgo para contraer la infección por VIH en mujeres esposas de emigrantes que residen en la zona occidente del país[21]. Los primeros resultados muestran que a pesar de estar conscientes del riesgo que corren para contraer el SIDA, no toman las debidas precauciones y esto se encuentra relacionado

20 Salgado, N., Díaz Pérez, M. y Maldonado, M. Los "nervios " como motivo de búsqueda de ayuda en mujeres mexicanas de origen rural. Instituto Mexicano de Psiquiatría.

21 Salgado, N., Maldonado, N. y Díaz Pérez, M. AIDS: Risk behaviors among rural-origin Mexican women. Mexican Institute of Psychiatry. México.

con aspectos socio-culturales donde tomar medidas preventivas o negarse a la relación sexual, tiene una connotación negativa dentro de este contexto. Además en las mujeres con una autoestima más baja y con un mayor malestar emocional esta situación, se recrudecía considerablemente.

En una investigación realizada por Condes y Caraveo[22] donde analizaron algunas de las formas alternativas de curación en cuestiones de salud mental, que son frecuentes en México, y a través de entrevistas y observación participante de la gente que acude con médicos esperitualistas en un templo en la Cd. de México, encontraron que son más mujeres que hombres los que acuden a estos espacios, que los síntomas psicológicos son los más frecuentes en los usuarios de estos servicios, el 38% de las personas entrevistadas acudieron a este lugar por estar decepcionados del tratamiento médico tradicional. La asistencia a estos lugares en busca de salud se explica por varios factores: la fe religiosa, la coherencia cultural, las razones económicas y la imposibilidad de curación de determinadas enfermedades. Como conclusión sugieren que el peso de las tradiciones populares es un factor decisivo cuya importancia debería ser contemplada en el campo de la salud mental. Un estudio coincidente que se refiere a remedios caseros y problemas de salud comunitaria realizado con comunidades méxico-americanas[23] confirma la prevalencia que pueden tener en la cotidianeidad de la gente, las soluciones caseras a los problemas de salud que se presentan, siendo de especial relevancia los patrones de ayuda que se establecen entre los miembros de la comunidad.

En una investigación realizada por Cuevas[24] sobre salud mental en personas que emigran de las áreas rurales a las áreas urbanas de nuestro país, específicamente a la Cd. de México, la autora encontró un mayor índice de problemas de depresión y

22 Condes, C. y Caraveo, J. La medicina folclórica: Un estudio sobre la salud mental. Instituto Mexicano de Psiquiatría. *Revista Interamericana de Psicología*. 1991, Vol. 25, No. 2, pp. 147-160.

23 Robert T. Trotter II. Remedios Caseros: Mexican American Home remedies and community health problems. *Soc. Sci. Med.* Vol. 15b, pp. 107/114, 1981.

24 Cuevas, S. Investigación sobre salud mental y proceso migratorio: resultados y aspectos teóricos. Instituto Mexicano de Psiquiatría. México, D.F.

ansiedad en aquellas personas que tienen antecedentes migratorios y que además viven en situaciones de pobreza extrema, pues se establecen en asentamientos irregulares que los mantienen al margen de muchos de los servicios y recursos existentes en las grandes urbes. La autora sugiere que se desarrollen más estudios referentes a este tema visualizando el proceso migratorio en términos de proceso de adaptación.

En relación a los principales trastornos emocionales en población urbana mexicana, en 1992 se llevó a cabo un estudio en diferentes zonas urbanas del país y se encontró que uno de los sectores de la población más desprotegido está compuesto por las mujeres, las cuales mostraron en los puntajes un mayor malestar emocional, principalmente tristeza (depresión) y en cuanto a las redes de ayuda para resolver esta situación, los familiares y amigos constituyen el primer recurso al que acude la población y, como segunda alternativa, la automedicación[25].

Por otro lado, en un estudio realizado por Lara y Acevedo[26] donde evaluaron los caminos seguidos por las personas que manifiestan malestar emocional, se encontró que México, en comparación con otros países, tiene mayor retraso entre la aparición de los síntomas y la primera búsqueda de ayuda. Además los familiares y amigos constituyen nuevamente el primer recurso al que acude la población cuando padece de problemas emocionales, la automedicación el segundo y los sacerdotes y ministros, en un tercer lugar. Algunas de las razones por las que las mujeres no solicitan ayuda profesional con mayor frecuencia son: vergüenza, porque nadie podría entender su problema, nadie podría ayudarla, por la falta de disponibilidad del servicio y el no tener quién le cuide a los niños. Las autoras consideran que la población de más alto riesgo son las mujeres de baja escolaridad y con depresión moderada. Dichas mujeres solicitan menos ayuda de familiares y amigos, acuden más a servicios no especiali-

25 Medina-Mora, M; Rascón, M; Tapia, R; Mariño, M; Juárez, F; Villatoro, J; Caraveo, J; Gómez, M. Trastornos emocionales en población urbana mexicana: resultados de un estudio nacional. *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*, 1992.

26 Lara, A. y Acevedo, M. Patrones de utilización de los servicios de salud mental. *Salud Mental* V. 19, Suplemento abril de 1996.

zados y con frecuencia perciben que los servicios no están disponibles y temen requerir de una larga espera.

Queda claro también que los servicios que se requieren para atender a este tipo de población no son, en la gran mayoría de los casos, a través de hospitales psiquiátricos, sino servicios en el seno de la comunidad, convergentes con los centros de salud.[27]

Ante esta reseña de los últimos estudios llevados a cabo sobre salud mental en nuestro país, principalmente en la zona centro-occidente y en la ciudad de México, se hace más evidente la urgente necesidad de llevar a cabo investigaciones sobre esta temática que realmente generen una perspectiva diferente sobre la situación de bienestar-malestar emocional en las familias, específicamente las mujeres, en muchos casos jefas de hogar, que nos permita ir mas allá de los modelos de diagnóstico médico tradicional, de manera que pongamos especial énfasis en lo que para la mujer misma, significa e interpreta como malestar emocional y, sobre todo, en los recursos tanto internos como externos, formales o no formales (redes sociales), que considera pueden ayudar a mejorar su situación.

Y, retomando el punto referente a las redes sociales, aunque existen acercamientos a esta temática, hace falta analizar mucho más a fondo las características de estas redes que pueden ser uno de los elementos claves a potenciar, para fortalecer la salud de este tipo de población.

Para Sluzki[28], la red social puede ser definida como la suma de todas las relaciones que una persona percibe como significativas o formula como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad. La red corresponde al nicho interpersonal de cada ser humano, y contribuye substancialmente a su propio reconocimiento como individuo y a su imagen de sí mismo. Abello, R y otros,[29] definen la red social como el campo relacional total de una persona, que tiene por lo común una representación espa-

27 De la Fuente, R. (citado en Lara y Acevedo ... idem No. 26)

28 Sluzki, C. *La red social: Frontera de la práctica sistémica*. Gedisa, 1996.

29 Abello, R., Madariaga, C. y Hoyos, I. Redes sociales como mecanisno de supervivencia: Un estudio de caso en sectores de extrema pobreza. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 29, No.1, 1997, pp. 115-137.

cio-temporal. Su grado de visibilidad es bajo, pero posee numerosas propiedades vinculadas con el intercambio de información, de apoyo, ya sea moral, económico, social, etc. Estos autores identifican a la red social como un mecanismo de supervivencia clave (alternativa de desarrollo social), utilizado por las comunidades en desventaja socioeconómica.

Comúnmente la red social se registra a partir de cuatro cuadrantes básicos: familia, amistades, relaciones laborales o escolares, relaciones comunitarias, de servicio o de credo. Sobre estos cuadrantes se inscriben tres áreas importantes: un círculo interior donde se integran las relaciones que el individuo percibe como más íntimas, un círculo intermedio de relaciones personales con menor grado de compromiso y finalmente, un círculo externo de relaciones con conocidos o bien, que se establecen de manera ocasional.

La mayoría de los autores coinciden en que estudiar una red social implica conocer sus características estructurales y funcionales, así como las atribuciones del vínculo:

Para Sluzki, dentro de las Características Estructurales se consideran los siguientes aspectos:

- El Tamaño de la red que se refiere al número de personas que la componen. Hay estudios que proponen que las redes de tamaño mediano son más efectivas que las pequeñas o las muy numerosas. Las redes mínimas son menos eficaces en situaciones de sobrecarga o tensión de larga duración, ya que los miembros tienden a sobrecargarse. Las redes muy numerosas pueden dar lugar a la inacción, considerando que ya un "tercero" se está haciendo cargo del asunto. Hay diversos factores que influyen en el tamaño de la red como: migraciones, cambios de residencia, vejez, muerte, etc.
- La Densidad de la red, la cual se refiere a interconexiones entre los miembros, independientemente del informante. Un nivel de densidad medio favorece la máxima efectividad del grupo al permitir cotejamiento de impresiones. Una red con nivel de densidad muy alto, favorece la conformidad en sus miembros, tiene más inercia y un nivel de efectividad más

bajo. Un nivel de densidad muy bajo, reduce el impacto por falta del efecto potenciante del cotejamiento.

- La Composición o Distribución de la red se refiere a la manera en que el informante ubica a los miembros de su red, en cada uno de los cuadrante. Se considera que las redes muy localizadas en cierto cuadrante, son menos flexibles y efectivas y generan menos opciones que las redes de distribución más amplia.
- La Dispersión de la red tiene que ver con la distancia geográfica entre los miembros, este aspecto influye en cuanto a qué tan rápido y fácil es el acceso a las relaciones con los otros, en caso de necesitarse, sobre todo en momentos de crisis.
- La Homogeneidad o Heterogeneidad de la red se refiere sobre todo a la diversidad demográfica y sociocultural entre los miembros, lo cual puede o no, enriquecer las características de la red.
- Los atributos del vínculo tienen que ver con aspectos tales como intensidad de la relación, compromiso, carga de la relación, durabilidad, historia en común, etc.

Con respecto a las Funciones de la Red, las más importantes son las siguientes:

- Compañía Social: Realización de actividades conjuntas, pasar tiempo de manera conjunta.
- Apoyo emocional: Intercambios que connotan una actitud emocional positiva, clima de comprensión, simpatía, tiene que ver con el poder contar con el otro en situaciones que demandan ayuda de carácter emocional.
- Guía cognitiva y consejos: Se refiere a las relaciones que enfatizan por parte de un miembro hacia el otro (aunque puede ser también de manera recíproca), la orientación en cuanto al rol, la aclaración de expectativas, la planeación y realización de metas, etc.

- Regulación social: Interacciones que recuerdan y reafirman responsabilidades y roles, neutralizan las desviaciones de comportamiento que se apartan de las expectativas colectivas.
- Ayuda material y de servicios: Colaboración sobre conocimiento, ayuda material, servicios de diversa índoles, incluyendo los de salud.
- Acceso a nuevos contactos: Apertura a nuevas relaciones o redes a partir de la relación actual.

Por último, los Atributos del Vínculo se refieren a:

- Las funciones prevalecientes: Son aquéllas funciones que de manera relevante connotan la relación.
- La multidimensionalidad o versatilidad: La diversidad de funciones en una misma relación.
- La reciprocidad: Se refiere a la simetría o asimetría que existe entre las funciones que desempeña el individuo hacia la otra persona y viceversa.
- La intensidad o el compromiso de la relación: El nivel de intimidad que existe entre los miembros de la relación.
- La frecuencia de los contactos: En donde el factor distancia puede influir significativamente.
- La historia de la relación: Tiempo de conocerse, experiencias previas que han caracterizado la relación, etc.

Para Osvaldo Saidón[30] el hablar en términos de redes, implica pensar de otro modo, al conectar el tema con cuestiones de salud mental, el autor comenta que las respuestas asistenciales atienden la urgencia de la situación, pero un análisis de la demanda nos muestra que en muchas ocasiones, con el argumento del necesario socorro psicológico a las llamadas poblaciones de riesgo, se acaba transformando en pacientes a sujetos que luchan por la supervivencia y se tiende así, a psicologizar y a reforzar los caminos individualizantes. Las demandas de socorro

30 Saidón,O. En *Redes: el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Paidós. Argentina, 1995.

psicológico deben integrarse en la acción comunitaria que las encauce.

En un estudio realizado por Salazar, C.[31], donde se analizaron las relaciones y vínculos que establecen las mujeres adultas (jefas o esposas del jefe de familia) de hogares populares, en la periferia de la cd. de México, con personas o grupos externos a la unidad doméstica propia, se encontró que el vínculo extradoméstico más fuerte establecido por estas mujeres, se caracteriza por un contacto deseado y previsto con anterioridad, con parientes de sexo femenino y/o amigas, que persiste a través del tiempo, principalmente por las variables: afecto, amparo y protección. También se observó un empobrecimiento de las redes sociales actuales de estas mujeres, primordialmente en lo que a relación y apoyo vecinal se refiere, esto se explica, según el autor, por la falta de antecedentes familiares en la zona y porque la población estudiada se encuentra en un nivel medio de consolidación urbana.

Lo que queda claro, es que para conocer las estrategias de sobrevivencia que actualmente están utilizando las familias más pobres de nuestro país, es necesario adentrarnos a su interior y al cúmulo de relaciones más o menos formales que establecen con su exterior y que, finalmente impactan en mayor o menor medida, su calidad de vida.

Por esto, frente a la crisis económica en que se encuentra nuestro país, específicamente nuestra región, en la que se observa una reducción del gasto social y un incremento de los trastornos emocionales, la investigación en esta área se ve ante un reto enorme, no sólo para evaluar las necesidades de la población y el uso de los servicios, sino para proponer creativamente estrategias que enfrenten exitosamente esta grave problemática.

31 Salazar, C. Relaciones extradomésticas en los hogares populares de la periferia urbana de la ciudad de México, ¿estrategias de sobrevivencia? *Revista Sociológica*. UNAM.

2. Objetivos y Metodología

2.1 Contribución esperada del proyecto

La mayoría de los estudios realizados en nuestro país sobre salud mental, parten desde una perspectiva metodológica cuantitativa que nos ofrece serias limitantes para conocer en profundidad la manera en que la gente percibe y significa su realidad. Este estudio pretende enriquecer y aportar nueva información a los primeros intentos metodológicos cualitativos por conocer la situación emocional de los más pobres de nuestras ciudades.

Se han realizado varias investigaciones por parte del Instituto Mexicano de Psiquiatría en relación a salud mental, desde la perspectiva de género, sin embargo, la mayoría de estos estudios han sido desarrollados en zonas rurales, de alta migración a los E.U., por lo que se considera importante llevar a cabo aproximaciones en comunidades urbanas, marginales, de reciente creación y con altos índices de migración interna.

El énfasis de esta investigación no radica únicamente en dar explicaciones a los fenómenos que integran ese continuo de bienestar-malestar emocional, sino en conocer con detalle la manera en que operan las redes sociales que permiten mantener cierto nivel de calidad de vida y amortiguar la grave y alarmante problemática psico-social que se vive en este tipo de poblaciones. Por esto, la originalidad de este proyecto se centra en el propósito de aportar los primeros lineamientos para la creación de un modelo de intervención comunitaria en el campo de la salud mental, que retome, utilice y potencie las redes sociales existentes entre los miembros de una comunidad específica.

2.2 Objetivos

A continuación se expondrán primeramente los objetivos generales de la Investigación y posteriormente se enunciarán los objetivos específicos de este primer documento.

Objetivos Generales

1. Conocer desde una perspectiva tanto cuantitativa como cualitativa, la problemática emocional que viven las mujeres-madres de una comunidad de escasos recursos, de reciente creación, en la zona metropolitana de Guadalajara.

2. Detectar las características estructurales y funcionales de las redes sociales existentes en la población estudiada (mujeres madres de una comunidad de escasos recursos).

3. Realizar análisis cualitativos comparativos, que permitan conocer semejanzas y diferencias en lo que a problemática emocional y redes sociales se refiere, en mujeres-madres que pertenecen a jefaturas de hogar femenina y masculina así como, en relación a las diferentes etapas del ciclo doméstico.

4. Establecer si existe o no y de qué manera, una relación entre los niveles de bienestar-malestar emocional en las mujeres-madres, y la calidad de las redes sociales con las que cuentan.

5. Ofrecer un aporte tanto metodológico como teórico a través de esta investigación, para un mayor entendimiento de la problemática psico-social que enfrentan estas mujeres-madres de familia, donde se expliciten las maneras específicas en que ellas significan y enfrentan su realidad.

6. Proponer los primeros lineamientos para la creación de un modelo de intervención comunitaria que favorezca la potenciación de las redes sociales y el bienestar emocional de la población estudiada.

Objetivos Específicos de este Documento

1. Dar a conocer los planteamientos teóricos de la presente investigación y el abordaje metodológico que se propone para su ejecución.

2. Exponer los primeros avances del estudio: Características sociodemográficas de la población estudiada y proceso de conformación de la Colonia a partir de la perspectiva de los que en ella residen.

2.3 Metodología

La metodología propuesta para el presente estudio es de naturaleza mixta ya que implica la utilización de herramientas de corte cuantitativo y cualitativo. Para autores como Schulman[32] no sólo es legítimo combinar ambas perspectivas en un mismo campo de estudio, sino que es un matrimonio necesario en la mayoría de los estudios dentro de las Ciencias Sociales. Así mismo, Fenstermacher[33] sugiere que tomando juntos los enfoques cuantitativos y cualitativos, se crea un mosaico metodológico que es importante para el campo actual de la investigación social. Este tipo de investigación parte de una acción deliberativa de observar en detalle los eventos sociales en términos de cómo los sujetos del evento se relacionan, se organizan y significan los elementos del evento, con el fin de ir elaborando inductivamente patrones que posteriormente puedan generalizarse en base a evidencia sacada de la observación, de las entrevistas en profundidad y comentarios informales en el trabajo de campo.

La investigación cualitativa se interesa principalmente en la significación subjetiva, es decir; en cómo la gente ve y expresa su propia realidad, está preocupada también por la relación entre la perspectiva con que la persona significa su realidad y las circunstancias ecológicas de la acción en la que ésta misma se

[32] Citado en González, L. La Investigación Cualitativa en la enseñanza. Cuatro Artículos. *Cuaderno de apuntes*. ITESO, Guadalajara, Jalisco, 1988.

[33] Idem, No. 32.

encuentra. De esta manera, el modelo cualitativo ve el propósito de la investigación como búsqueda de significados más que la de experimentar en búsqueda de leyes[34].

Para Erickson[35], lo significativamente primordial de la investigación cualitativa se centra en asuntos de contenidos más que en procesos. Este tipo de estudios incluye: Una participación intensiva y de larga duración en un campo determinado. Una recopilación cuidadosa de datos de lo que sucede en el entorno, escribiendo notas de campo y recolectando otro tipo de evidencia documental como: registros, ejemplos, grabaciones de entrevistas, etc. Una reflexión subsecuente sobre los datos recolectados en el trabajo de campo, por medio de descripciones detalladas, haciendo uso de citas directas de las entrevistas, de las notas del diario de campo, tablas sumarias y estadísticas descriptivas.

Este tipo de investigación es apropiada cuando se quiere saber: La estructura específica de los eventos, más que su carácter general y distribución global. Qué pasa en un lugar determinado más que en una diversidad de lugares. La perspectiva de la gente concreta acerca de los eventos que les suceden. Woods[36] señala que en la investigación cualitativa se pone énfasis en el investigador como instrumento fundamental de la investigación. La dinámica de este tipo de estudios es visualizada como un diálogo abierto y continuo entre la obtención de datos y la teoría, en donde la búsqueda de ideas conspira contra toda conclusión anticipada.

En el caso específico del presente proyecto, el marco metodológico se concreta de la siguiente manera:

Primeramente la aplicación de encuestas sociodemográficas[37] a una muestra representativa de la zona estudiada, con la intención de conocer y analizar las características específicas de

34 Idem, No. 32.

35 Idem, No. 32.

36 Woods, P. *La escuela por dentro: La etnografía de la investigación educativa*. Ed. Paidós. México, 1987.

37 Estas encuestas fueron diseñadas y aplicadas por trabajadoras sociales del Voluntariado de Banca Promex. En convenio con Iteso, nuestra participación consistió en realizar la sistematización y el análisis de la información recabada, para finalmente elaborar un reporte sobre la misma.

la comunidad. Los indicadores a tomar en cuenta son: tipo de familia, jefatura de hogar, etapa del ciclo doméstico, tiempo de residencia en la zona, motivo de migración, no. de miembros, parentesco, niveles de escolaridad, ingresos y egresos, servicios con los que se cuenta, alimentación, datos ocupacionales, características básicas de la vivienda, algunos aspectos generales de salud y datos complementarios. Estas primeras encuestas nos permitirán también detectar a aquéllas mujeres-madres que de acuerdo a criterios específicos, se elegirán para entrevistas más extensas sobre el tema de estudio.

Con el propósito de complementar y enriquecer la información que surja del análisis de las encuestas, se llevará a cabo el trabajo de recuperación de la historia de la comunidad por medio de entrevistas focalizadas a profundidad, a realizar con las primeras personas que se establecieron en esta zona, hace dos años aproximadamente. En este tipo de entrevista se pone especial énfasis en las experiencias vividas por la persona y la manera en que ella o él mismo, definen estas experiencias. Arroja información muy interesante sobre cómo se fueron enfrentando cada uno de los obstáculos para poder establecerse y mantener su residencia en una zona al margen de todos los servicios públicos básicos. Las entrevistas son no estructuradas, pensadas para facilitar la expresión de las opiniones y hechos personales, con toda sinceridad y precisión. Este tipo de entrevistas tienen un elemento potencialmente terapéutico, ya que proporcionan una plataforma a la gente, para hablar y expresar sus pensamientos íntimos de una manera y con un detalle que difícilmente se puede dar en la vida cotidiana. El esquema general que se buscará cubrir a través de estas entrevistas, contempla los siguientes puntos: Lugar de origen, fecha de llegada a la comunidad, antecedentes migratorios, motivos referente a la última migración, historia de las problemáticas enfrentadas en la comunidad actual, condiciones del lugar (servicios), proceso de apropiación de la tierra, historia de la obtención de los servicios, procesos de autoconstrucción de la vivienda, relaciones con gobierno, iglesia, educación, salud, comercio, relaciones con los vecinos (redes existentes), líderes de la comunidad, organizaciones existentes, ritmo de crecimiento de la zona, necesidades, problemas y re-

cursos percibidos y principales razones de permanencia en la zona. Cada una de estas entrevistas será grabada para su posterior transcripción y análisis.

Posteriormente se trabajará a partir de entrevistas estructuradas con una muestra de 60 mujeres seleccionadas aleatoriamente, pertenecientes a unidades domésticas que se ubican en las diferentes etapas del ciclo doméstico y contemplando, tanto jefaturas de hogar femeninas como masculinas. Para estas entrevistas se ha trabajado en el diseño o modificación de instrumentos, algunos de ellos abiertos y otros cerrados, para conocer aspectos referentes a: configuración y funcionamiento de la unidad doméstica, bienestar-malestar emocional y redes sociales.

Concretando lo anterior, el primer instrumento, referente a Configuración y Funcionamiento de la Unidad Doméstica[38] contempla los siguientes aspectos:

- Datos Generales de la persona entrevistada
- Definición subjetiva de la Jefatura de Hogar.
- Composición y Estructura de la Unidad Doméstica.
- Datos sobre hijos no Corresidentes.
- Información laboral sobre los miembros de la Unidad Doméstica.
- Trabajo Femenino.
- División del Trabajo Doméstico.
- Administración de los recursos en el hogar.
- Actividades diarias de cada miembro de la Unidad Doméstica.
- Actividades Recreativas de cada miembro.
- Valores en relación a la pareja.
- Percepción subjetiva de la Pobreza: causas, consecuencias y recomendaciones.[39]

38 Este Instrumento es una adaptación del cuestionario: "Organización de los grupos domésticos de los sectores medios", elaborado por la Dra. Mercedes González de la Rocha, Investigadora del CIESAS Occidente.

39 Estos indicadores se formularon a partir de la Investigación: "Los pobres explican la pobreza: El caso de Guatemala", realizada por la Universidad Rafael Landívar y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Guatemala, 1995.

Para evaluar Bienestar-Malestar Emocional, se conformó una batería con instrumentos de preguntas tanto abiertas como cerradas, que abordan la problemática emocional experimentada por las personas de nuestra muestra. Algunos de estos cuestionarios son adaptaciones y otros, fueron creados para este estudio. A continuación se cita cada uno de ellos:

- Información general sobre salud física y mental y creencias religiosas.[40]
- Análisis de Estresores Psicosociales.[41]
- Sobre Sentimientos y Fuerza Personal.[42]
- Instrumento CES-D.[43]
- Violencia Doméstica y efectos emocionales de la misma.[44]
- Consumo de Alcohol, medicamentos y drogas.[45]
- IMAFE: Instrumento sobre masculinidad y feminidad.[46]
- Servicios de Apoyo Emocional.[47]

40 Este cuestionario es una adaptación de la Sección A. Información General del Instrumento CIDI-POBLACION RURAL, elaborado por el Instituto Mexicano de Psiquiatría. Dra. Nelly Salgado de Snyder.

41 Este cuestionario fue elaborado a partir de un Instrumento sobre detección de necesidades y recursos en la comunidad, utilizado en la Tesis de Maestría por la que escribe el presente documento.

42 Es un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas que se elaboró a partir del esquema original utilizado en el CIDI-POBLACION RURAL, elaborado por IMP. Dra. Nelly Salgado de Snyder.

43 Esta es una escala que evalúa malestar emocional. CIDI-POBLACION RURAL, IMP. Dra. Nelly Salgado de Snyder.

44 Para la evaluación de violencia doméstica se elaboró un instrumento a partir una escala sobre: Abuso Físico durante el embarazo, citada por McFarlane, 1992 en la Revista de la Asociación Médica Americana, Vol. 267. También se utilizó para la construcción de este instrumento la Escala de Tácticas de Conflicto de Straus, Gelles; citada por Ellsberg y cols. En Confites en el Infierno: Prevalencia y características de la violencia conyugal hacia las mujeres en Nicaragua. Managua, 1996. Para evaluar efectos emocionales de posible violencia contra la mujer, se utilizó la Escala de Salud Personal de Mezzich, Caldera y Berganza, citados en la referencia anteriormente mencionada.

45 Se elaboró un instrumento a partir de un cuestionario utilizado en el IMP para evaluar el tema.

46 Esta escala fue elaborada por la Dra. Asunción Lara, Investigadora del IMP.

47 Este cuestionario parte de algunas preguntas contempladas en el CIDI-Población rural del IMP y se modificó a partir de los requerimientos de este proyecto.

Para conocer la estructura y el funcionamiento de las Redes Sociales a las cuales tienen acceso estas mujeres-madres, se elaboró un cuestionario que retoma principalmente el esquema de indagación propuesto por Burt, R.[48]

En este cuestionario se analizan aspectos referentes a las características estructurales de la red, funciones específicas de la misma y atributos del vínculo.

Un siguiente punto, medular en esta investigación, es la realización de entrevistas cualitativas en profundidad a mujeres-madres de la zona, pertenecientes a jefaturas de hogar tanto femenina como masculina, que se encuentren atravezando por alguna de las diferentes etapas del ciclo doméstico, para detectar, desde una perspectiva psicosocial, indicadores de bienestar/malestar emocional y composición y funcionamiento de las redes sociales actuales y anteriores. El propósito principal consiste en conocer cómo estas mujeres, significan su realidad emocional, cuáles son las problemáticas que consideran mas importantes, cómo las conceptualizan, cómo las enfrentan, con qué recursos cuentan y de qué manera pueden potenciarse las redes existentes entre ellas. Para este trabajo, y desde la perspectiva cualitativa, se elaborarán esquemas y guiones específicos para la realización de las entrevistas

Se trabajará también a través de la elaboración de diarios de campo que consisten principalmente en el registro de observaciones. Apuntes realizados durante el día, en el trabajo de campo, que ayudan a refrescar la memoria acerca de lo que se ha visto y se desea registrar y analizar posteriormente. Este instrumento será primordial para recabar información continua y cotidiana que permitirá llevar a cabo interpretaciones y análisis de mayor profundidad, en un segundo momento.

En lo que se refiere al manejo de la información recabada y al análisis de los datos, se llevarán a cabo los manejos estadísticos correspondientes con el material cuantitativo obtenido, que servirá principalmente para contextualizar y complementar los

48 Burt, R. Network items and the general social survey in: *Network Models of Diffusion: Intellectual spinoffs of the medical innovation study*. Thomas W. Valente. The Johns Hopkins University Baltimore, MD 21202. April, 1993.

análisis cualitativos. Con respecto a la información cualitativa, se harán las transcripciones necesarias para el posterior análisis, categorización y discusión de los contenidos, tomando en cuenta las observaciones realizadas a lo largo de la investigación que nos permitirán contrastar y profundizar en los hallazgos para la elaboración de los informes referentes a la investigación.

El análisis teórico en esta investigación, es una actividad sustantiva y constante a realizar durante todo el proceso del estudio, dada la naturaleza del mismo. En la medida en que se lleve a cabo trabajo de campo, se sistematice y categorice la información recabada, la profundización teórica estará presente, ya que implicará la confrontación con las teorías existentes sobre el tema, tanto en la manera como conciben la problemática emocional y la configuración de las redes sociales, así como la manera en que tradicionalmente se ha buscado abordar e intervenir en una realidad tan compleja como ésta. La aportación de este estudio tiene que ver tanto con la verificación de teorías y conceptos ya existentes que describen los fenómenos psicosociales a estudiar, así como con la generación de conceptos nuevos que surgen a través del análisis cualitativo y que permiten explicarnos la realidad y los fenómenos que en ella ocurren de una manera más amplia y enriquecida.

Finalmente, y a través del análisis teórico exhaustivo de cada uno de los hallazgos encontrados, nuestra tarea consistirá en formular los primeros parámetros para la elaboración de un modelo de intervención comunitaria que potencie las redes sociales y beneficie las condiciones emocionales de la población estudiada. Este primer bosquejo formará parte del trabajo a realizar en una segunda etapa de la investigación. Sin embargo, estamos conscientes que desde el inicio mismo de este estudio, existe una influencia recíproca entre la comunidad estudiada y el equipo de investigadores, este proceso es también material muy valioso a recuperar y analizar, a través del registro en diarios de campo y entrevistas no estructuradas de seguimiento con la gente, que nos permitirán dar cuenta de lo que realmente va sucediendo.

3. PRIMEROS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Encuestas sociodemográficas

En relación a este primer punto que tiene que ver con la Sistematización y el Análisis de 2 encuestas[49] aplicadas en la zona de estudio, por el equipo de Trabajadoras Sociales de Banca Promex y, que en convenio con ITESO, se realizó la sistematización y el análisis de las mismas, los resultados más importantes son los que se señalan a continuación. Es importante recalcar que estos datos pretenden, en este primer documento, simplemente hacer notar algunos aspectos importantes de la zona estudiada, para tener un panorama general de la problemática que se vive en ella. Avances posteriores tendrán que ver con el análisis a profundidad de esta información y su necesaria interrelación con otro tipo de hallazgos.

Con respecto al lugar de origen de las personas que habitan la Colonia "Las Flores" (ubicada a un costado del Periférico Sur, pasando Av. Colón y que cuenta con una población aproximada de 600 familias), se encontró una gran diversidad, siendo una mayoría de la cd. de Guadalajara y un siguiente grupo del interior del estado, en tercer lugar, familias provenientes del estado de Michoacán y posteriormente de Zacatecas. La mayoría de estas familias vienen de poblaciones rurales pequeñas y rancherías (Ver tabla 1).

En cuanto al tiempo de vivir en la comunidad "Las Flores", la mayor parte de la población se ubicó en un período de 1 a 12 meses, lo cual habla de un asentamiento de reciente creación,

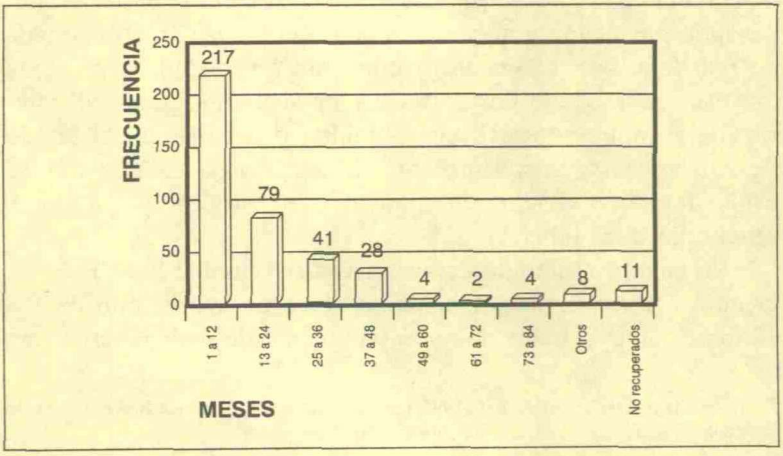
[49] Encuesta A: Realizada durante 1996, total de casos: 394. Encuesta B: Actualización de la información, 1997, total de casos: 209.

con toda la problemática que esto conlleva en cuanto a carencia de servicios públicos, irregularidad de la tierra, etc. Además, existe un índice de población flotante bastante alto, debido a la llegada y salida de familias constantemente, en búsqueda de una vivienda "propia" (Ver gráfica 1).

TABLA 1
Lugar de origen

LUGAR	FRECUENCIA	LUGAR	FRECUENCIA
Guadalajara	141	Baja California	3
Jalisco	101	Nayarit	3
Michoacán	21	Querétaro	2
Zacatecas	17	Sinaloa	4
Distrito Federal	10	Chihuahua	1
Guanajuato	9	Puebla	1
Veracruz	7	Hidalgo	1
Colima	5	Guerrero	1
Aguascalientes	4	No recuperados	59
San Luis Potosí	4		

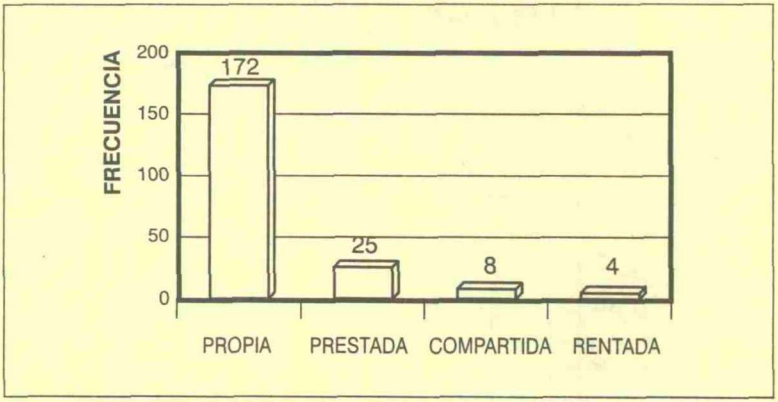
GRÁFICA 1
Tiempo de vivir en la comunidad



Referente a los servicios públicos con los que cuenta esta Comunidad, se encontró que en 367 de los 394 casos, no cuentan con electricidad, por lo que una mayoría de ellos (313 casos) la toman de los cables cercanos. Solo las 27 familias restantes reportaron contar con medidor de luz. Con respecto al servicio de agua, la mayoría de las familias (309) la obtienen a través de pipas, lo cual en muchas ocasiones genera más problemas, debido a las irregularidades en el precio y a la dificultad en obtenerla periódicamente. Las familias restantes utilizan tomas de agua dentro o fuera del domicilio. En cuanto a drenaje, al igual que recolección de basura, no existen tales servicios en ninguno de los casos analizados.

Con respecto a la tenencia de la propiedad[50], la mayoría de las familias reportan su vivienda como propia, aún cuando no cuentan con la escrituración del lote, las familias restantes, en algunos de los casos viven en una casa prestada y finalmente, en menor proporción, rentan o comparten la vivienda con otros miembros (Ver gráfica 2).

GRÁFICA 2
Tenencia



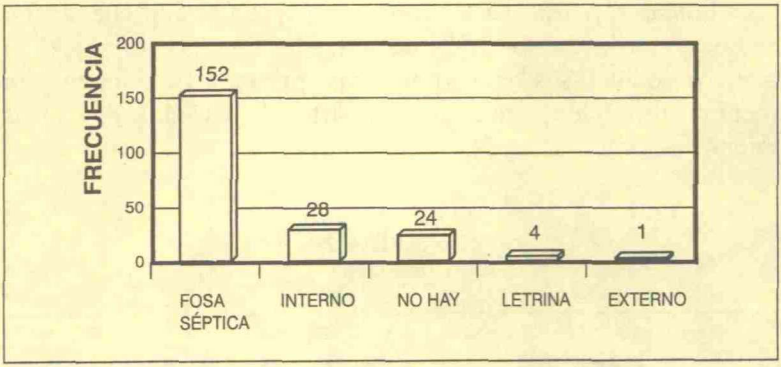
50 Estos datos pertenecen a la encuesta B, de actualización de datos.

Sobre la distribución y características del espacio en el interior de la vivienda, los datos son los siguientes:

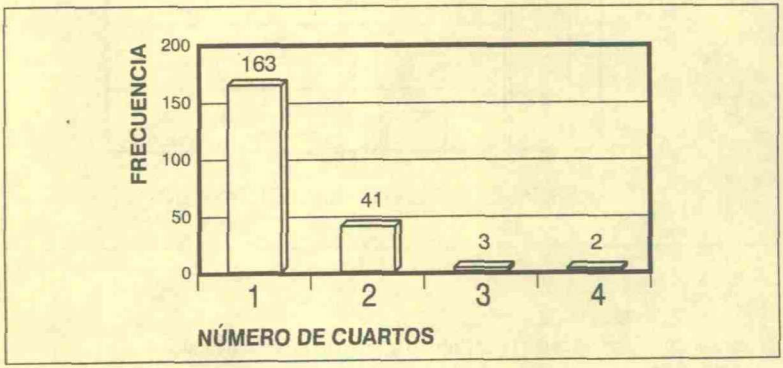
En lo referente al baño y su ubicación, los datos indican que en su mayoría las familias utilizan la fosa séptica, un número considerable no cuenta con baño y las restantes, reportan la utilización de baño interno, externo o letrina (Ver gráfica 3).

En cuanto al número de cuartos en la vivienda (sin tomar en cuenta la cocina), la mayoría de las familias (163) cuentan únicamente con un cuarto y las restantes con 2, 3 o 4 cuartos en frecuencias decrecientes (Ver gráfica 4).

GRÁFICA 3
Baño

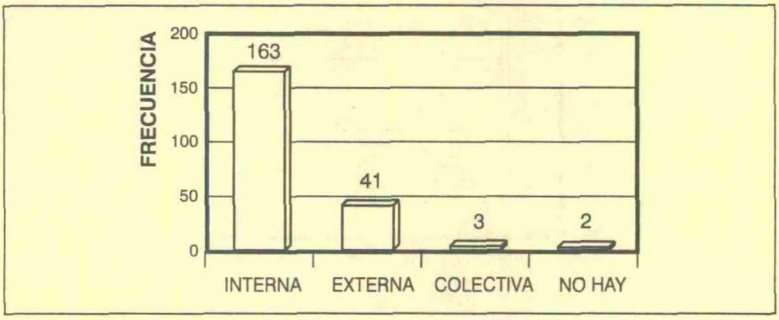


GRÁFICA 4
Cuartos



Respecto a la ubicación y las características de la cocina, se encontró que la mayoría de las familias cuenta con una cocina interna, un número significativo cuenta con cocina externa y en menor proporción: cocina colectiva o no tienen este espacio (Ver gráfica 5).

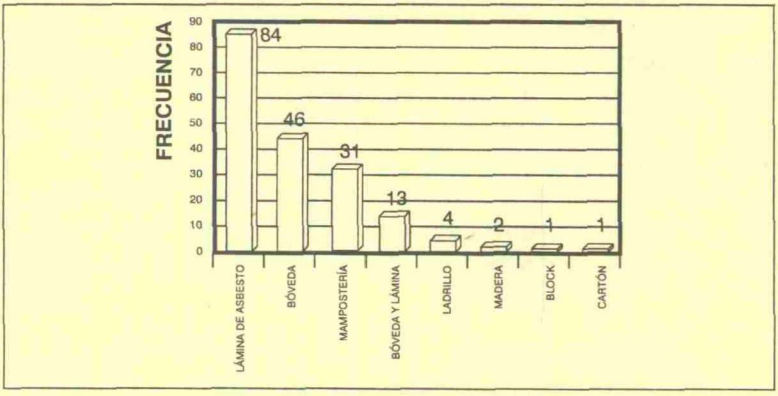
GRÁFICA 5
Cocina



El tipo de piso de la mayoría de las viviendas (105) consiste en tierra, en segundo lugar (72) cemento, en dos casos mosaico y finalmente en un caso, ladrillo.

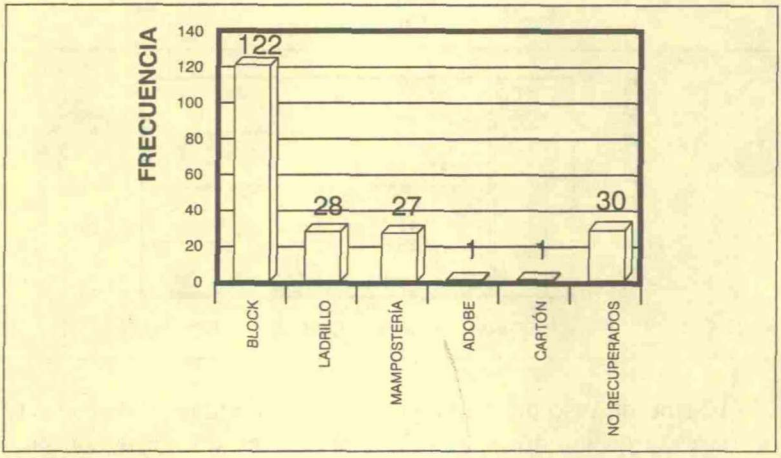
El techo de estas viviendas consiste principalmente en lámina de asbesto y, en menores proporciones, bóveda, mampostería, bóveda y lámina, ladrillo, madera, block y cartón (Ver gráfica 6).

GRÁFICA 6
Techo



El material de las paredes en la mayoría de las viviendas es block y en frecuencias decrecientes: ladrillo, mampostería, adobe y cartón (Ver gráfica 7).

GRÁFICA 7
Paredes



Con respecto a las condiciones del mobiliario y desde la percepción de la persona entrevistada, 87 madres de familia consideran su mobiliario en condiciones regulares, 64 en buen estado, 49 en condiciones malas y, las 9 restantes, lo reportan en pésimas condiciones.

Sobre la posesión de aparatos electrodomésticos y automóvil, los resultados indican que el aparato que más tienen las familias encuestadas es la televisión, en ubicación decreciente, se encuentran: la licuadora, la grabadora, el refrigerador, la lavadora, el modular y la radio, la video y el automóvil (Ver tabla 2).

Con respecto al número de miembros por unidad doméstica[51] se encontró que el índice varía desde una sola persona hasta 14 miembros bajo el mismo techo, lo cual refleja la

51 No. de personas que habitan bajo el mismo techo, sean parientes o no.

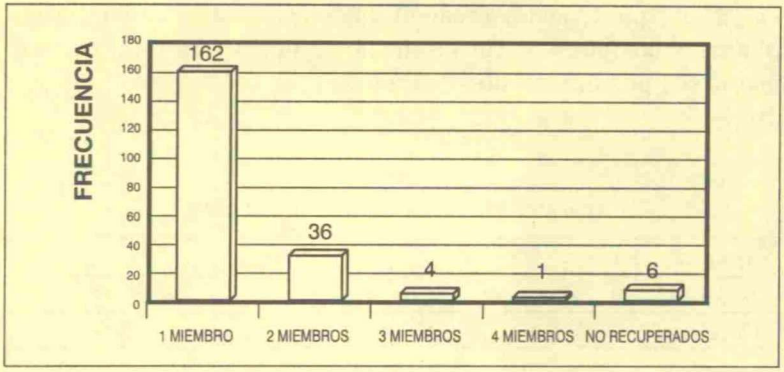
existencia de organizaciones familiares conformadas por más de un núcleo familiar o bien, personas no emparentadas residiendo en el mismo espacio, creando organizaciones familiares ampliadas y compuestas. En promedio se obtuvo un total de siete miembros por unidad doméstica.

TABLA 2
Aparatos electrodomésticos y automóvil

APARATOS	FRECUENCIA
Televisión	157
Licuadora	110
Grabadora	78
Refrigerador	44
Lavadora	38
Modular	34
Radio	33
Video	9
Carro	5
Teléfono	0

Un dato contrastante con la información anterior, tiene que ver con que en la gran mayoría de estas familias (162 casos), se reporta únicamente a un miembro que trabaja, sólo en 36 casos trabajan dos miembros y en frecuencias mucho más pequeñas, tres o cuatro miembros. Estos datos están relacionados con que la mayoría de estas familias son muy jóvenes, están en procesos de expansión, lo cual demanda que por lo menos uno de los adultos (sea el padre, la madre, la abuela u otra persona) permanezca al cuidado de los hijos, sin embargo es posible que exista un índice alto de mujeres que realizan trabajos no formales, y que de alguna manera aportan recursos a sus familias, de cualquier forma, estos datos no hacen más que evidenciar de manera alarmante, las condiciones de extrema pobreza en las que vive la población estudiada, la cual es sólo un ejemplo de cientos de comunidades que rodean la zona metropolitana y que día a día aumentan considerablemente (Ver gráfica 8).

GRÁFICA 8
Número de miembros que trabajan

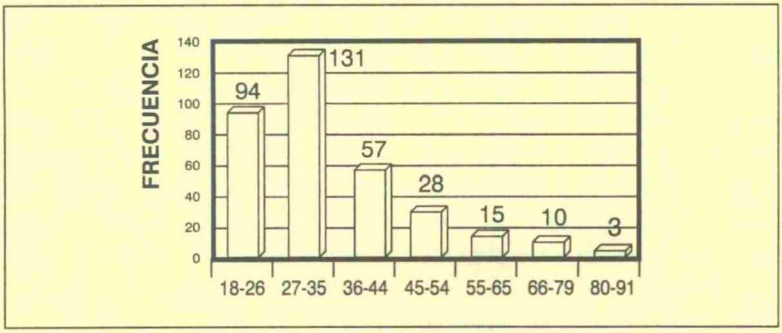


La edad[52] de los padres de estas familias se ubica principalmente en los rangos de 18-26 años y 27-35 años. En el caso de las madres, la mayoría de ellas se encuentran en los rangos de 15-25 años y 26-36 años (Ver gráficas 9 y 10). Estos datos reflejan una población sumamente joven con un porcentaje de madres adolescentes bastante alto y, con familias que se encuentran en una gran mayoría en etapa de expansión, donde una de las tareas principales es la procreación y todo lo que ello demanda. La prevalencia de hijos pequeños es una característica determinante en el comportamiento de estas familias y, en las estrategias de sobrevivencia que las mismas desarrollan.

Referente al estado civil del padre, en su mayoría (263) reportan estar casados, sin embargo existen 75 casos en unión libre, dato que habrá de indagarse y analizarse más profundamente para conocer las características específicas de este tipo de relación. En el caso de las madres, 268 reportaron estar casadas, 76 comentan vivir en unión libre y 44 ser madres solteras (Ver tablas 3 y 4). Con esta información puede suponerse que el número de jefas de hogar o con relaciones de pareja más o menos estables, es bastante alto en la población estudiada.

52 Información de la encuesta "A".

GRÁFICA 9
Edad del padre



GRÁFICA 10
Edad de la madre

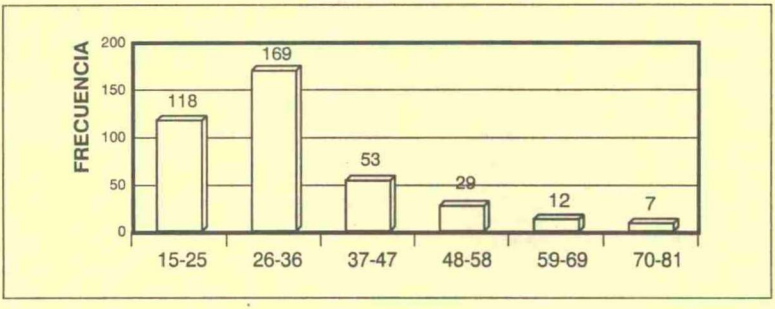


TABLA 3
Estado civil del padre

ESTADO CIVIL	FRECUENCIA
Casado	263
Unión libre	75

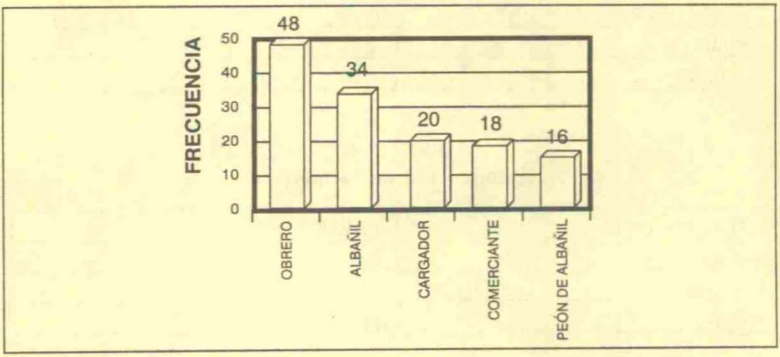
TABLA 4
Estado civil de la madre

ESTADO CIVIL	FRECUENCIA
Casada	268
Unión libre	76
Soltera	44

En cuanto al nivel de escolaridad del padre (284 casos analizados), una mayoría (193) cuentan con la primaria, una proporción menor pero aún significativa (73) cuentan con la secundaria, solo once casos cuentan con estudios en nivel medio superior y siete casos tienen estudios en escuela técnica. En relación a la escolaridad de la madre (307 casos analizados), la gran mayoría cuentan con la primaria, solo 65 asistieron a la Secundaria y cuatro a la escuela técnica. Aún cuando la mayoría de las personas reportan estudios en educación básica, será necesario indagar en futuras encuestas, con mayor especificidad, los grados que fueron cursados, lo cual puede mostrar un abanico más amplio de respuestas y mayor exactitud en los datos.

En relación al tipo de trabajo del jefe de familia, la mayoría se desempeñan como obreros, en proporciones altas se encuentran también actividades de albañil, cargador, comerciante y peón de albañil. En general, se obtuvo una lista de 78 diferentes ocupaciones, las cuales principalmente se refieren a trabajos considerados como no formales y que implican desgaste físico: como por ejemplo: cargador y descargador, recogedor de basura, pepenador, tornero, jornalero, empedrador de calles, lijador, laqueador, lava carros, etc. Por otro lado, pocos son los trabajos encontrados que son considerados como empleo de carácter formal, ejemplos de ellos son: chofer de camión, taxista, auxiliar de almacén, promotor de ventas y electricista. (En la gráfica 11 se muestran las actividades laborales que obtuvieron mayor frecuencia).

GRÁFICA 11
Tipo de trabajo



Sobre los lugares de trabajo donde labora el jefe de familia, en su mayoría es variable y en los siguientes casos se trata de: la fábrica, el taller, la construcción, el mercado y la calle.

En cuanto al tipo de trabajo de la madre, se pudieron rescatar pocos casos del total de madres de familia encuestadas, lo cual reconfirma la dificultad que existe, expuesta ya por varios investigadores en el tema, en acceder a esta clase de datos, ya que muchas veces las mujeres no consideran como trabajo las actividades que desempeñan, aún cuando en muchos casos, llega a ser uno de los ingresos más significativos para el sostenimiento del hogar. Sin embargo, con los 87 casos registrados, las labores que destacan son: empleada doméstica, lavado y planchado ajeno y comerciante. En menores proporciones también se reportó: cargadoras, carpinteras, confección de servilletas y auxiliares de cocina. Sobre los lugares de trabajo, se mencionó la casa en primer lugar y posteriormente, fábricas, talleres, tianguis, restaurantes, lugares de chatarra y menuderías. Es evidente que para obtener información más amplia y específica sobre trabajo femenino, y dados los propósitos del presente estudio, se necesita contar con un cuestionario adecuado, el cual ya está elaborado y forma parte de la encuesta sobre Configuración y Funcionamiento de la Unidad Doméstica, citada en la Metodología.

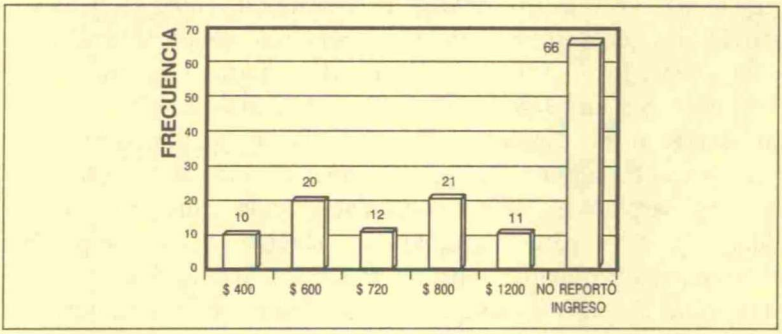
En relación a los ingresos mensuales del padre[53] se pudieron recuperar para su análisis estadístico 140 casos. De este universo hubo 66 padres hombres que reportaron no contar con ningún ingreso, del resto (74 casos) la media de ingresos se ubicó aproximadamente en 700 pesos al mes. Este dato refleja el alto índice de inactividad económica y desempleo en los jefes de familia y las bajas remuneraciones de aquéllos que si cuentan con un empleo, la mayoría de las veces variable y sin ningún tipo de prestación (Ver gráfica 12).

Sobre los ingresos de las madres, solo 27 de ellas reportaron obtener algún ingreso, el promedio de éste se ubica en 435 pesos. Se tiene la hipótesis de que muchas madres no reportan ingresos aún cuando en algunos casos si los llegan a tener, a través de

[53] Información obtenida de la encuesta "B".

trabajos no formales que ellas consideran pequeñas ayudas para el hogar. Esta información se profundizará más a partir del trabajo de campo que se realizará durante los primeros meses de 1998.

GRÁFICA 12
Ingresos del padre



En relación a aspectos que tienen que ver con salud y asistencia social[54], la mayoría de las familias acuden a centros de salud cercanos, los servicios del IMSS, dispensarios médicos, médicos particulares e ISSSTE, son menos utilizados por esta población (Ver gráfica 13). Sobre algún tipo de apoyo económico o en especie, casi la mitad de la población encuestada no ha contado con ningún tipo de ayuda, el resto menciona principalmente a CARITAS y en frecuencias decrecientes a: DIF, la parroquia y los vecinos (Ver tabla 5).

Sobre la prevalencia de enfermedades en la población, se reportó principalmente a las mujeres madres con algún tipo de padecimiento, en la mayoría de los casos tenía que ver con cuestiones relacionadas con el aparato respiratorio, cáncer cervicouterino, problemas gastrointestinales y con menos frecuencias enfermedades varias.

54 Información obtenida de la encuesta "A".

GRÁFICA 13
Salud

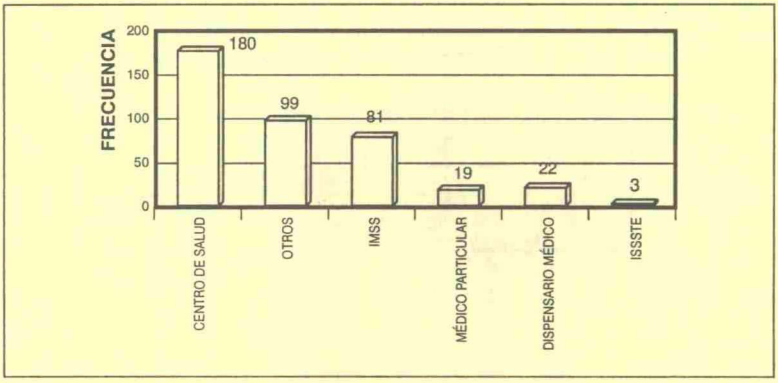
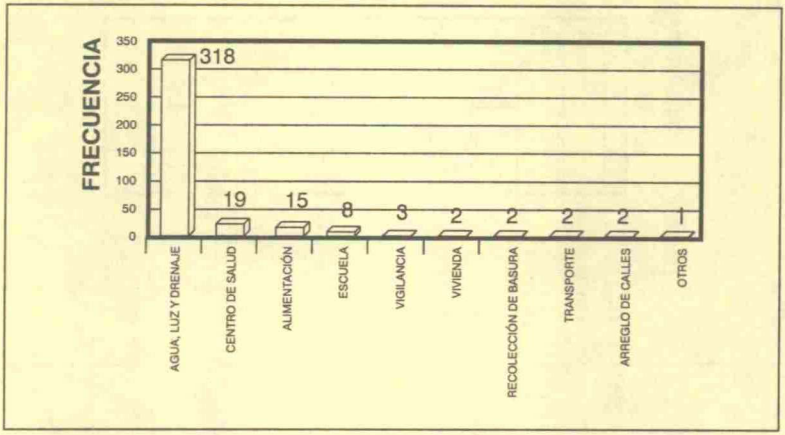


TABLA 5
Asistencia Social

LUGAR	RECIBEN AYUDA
De nadie	210
Caritas	85
Otros	24
DIF	22
Parroquia	4
Vecinos	3
No recuperados	46

Finalmente, se indagó acerca de las necesidades más urgentes en la comunidad, los servicios básicos obtuvieron el primer lugar y posteriormente, la necesidad de contar con un centro de salud, la alimentación, la educación, etc. (Ver gráfica 14). Con la información recabada hasta el momento, puede concluirse que esta comunidad se ubica en la categoría de necesidades básicas insatisfechas (NBI), con condiciones de pobreza extrema, donde cada unidad doméstica desarrolla una serie de estrategias de sobrevivencia indispensables para hacer frente a las demandas mínimas de la vida cotidiana.

GRÁFICA 14
Necesidades más urgentes



3.2 Entrevistas en profundidad: Historia de la Comunidad

Con la intención de reconstruir el proceso de formación de la Comunidad "Las Flores" y conocer, desde la perspectiva de los que residen en ella, la problemática que han vivido a lo largo de este tiempo, se realizaron cinco entrevistas en profundidad a algunos de los primeros moradores que se establecieron en este espacio. Estas entrevistas se llevaron a cabo durante el mes de mayo de 1997, una vez que se realizó el trabajo de campo necesario para elegir a los informantes claves para este propósito.

Cada una de las entrevistas fue posteriormente transcrita para su análisis, el cual se realizó a partir del trabajo colectivo de los miembros de este estudio, finalmente para este documento, se elaboró una primera integración que busca dar a conocer al lector las voces, impresiones, pensamientos y maneras de ver la realidad de los actores sociales entrevistados. Para proteger la confidencialidad de la información se cambiaron los nombres de cada una de estas personas.

A continuación se describen algunos datos biográficos importantes, con el fin de contextualizar a cada una de las personas entrevistadas:

Rosa es originaria de Guadalajara, toda su vida ha vivido en esta ciudad. Nació en la colonia Ferrocarriles y después vivió en una colonia llamada Manolete que se encuentra en el sector Reforma. Rosa tiene 36 años, se casó a los 17 años, tuvo una niña y después un niño que falleció a los 5 meses de edad, comenta que su esposo no asistía a casa y entonces ella decidió cambiarse a la colonia "Las Flores", allí conoció a su actual pareja que tiene 33 años. Con él tuvo dos hijos más, un niño y una niña. Rosa trabajaba en Industrias Mexicanas Unix, hacía partes para computadoras, se salió de ahí hace siete años, actualmente se dedica a su familia.

Sara nació y fue criada en Santa María, colonia colindante con las Flores. Tiene seis hijos (entre 4 y 20 años), su esposo se encuentra enfermo al igual que ella. Sara cuida niños y lava ropa ajena, su esposo se dedica al comercio.

Bertha es originaria de Guadalajara. Es la primogénita de una familia conformada por seis hijos. Ella tiene 32 años, la casaron a los 14 años pero dejó a su esposo por maltrato y se fue a los Estados Unidos para mandar dinero a sus papás que se quedaron a cargo de sus hijas, del primer matrimonio. Actualmente tiene en total siete hijos; tres ya están casados y viven aparte, le quedan cuatro hijos. Su pareja actual tiene 55 años. Ella, en un tiempo trabajó de policía, con horario de 24 por 24 horas, el día de descanso trabajaba en una casa (servicio doméstico), después su esposo no la dejó trabajar durante un tiempo. Actualmente labora en Convermex, hace vasos desechables; su trabajo anterior al actual fue en una chatarrería, actividad que considera muy pesada ya que cargaba y descargaba camiones de chatarra. Su esposo anteriormente trabajó como policía y después como camionero, actualmente está desempleado, aunque a veces consigue trabajo como camionero de un colegio. Bertha estudió hasta tercero de primaria y su pareja terminó la primaria.

Salma nació en Tepatitlán, Jalisco y su esposo es de Jocotepec, tienen radicando 6 años en Guadalajara. Ella tiene 34 años y su esposo 36, se casaron hace 11 años, son padres de cuatro hijos y actualmente están esperando gemelos. Salma es la hija mayor de 5 mujeres y 4 hombres. Un tiempo trabajó de-

bido a que su esposo no ayudaba al sostenimiento del hogar, después decidió dejar de trabajar para que él se hiciera cargo económico de la familia. Tiene la ilusión de trabajar nuevamente poniendo un comercio en su casa. Ha estado dando clases en el INEA. Su esposo es agente de ventas de materiales constructivos. Salma estudió una carrera comercial (auxiliar de contador).

Manuel y su esposa son originarios de Zacatecas, donde vivieron 30 años de su vida. En el año de 1971 se vinieron a vivir a Guadalajara, en esta ciudad han pasado por diversos lugares, vivieron en el Centro, en la colonia Constitución, en la Colonia Vijia, ubicada en los alrededores de Zapopan y luego, por las orillas de la ciudad. Todos estos cambios se llevaron a cabo del año de 1971 a 1979. Posteriormente, en 1979 se cambiaron a Polanco, de ahí a la colonia López Portillo y en 1985 compraron un lote en Santa María, para finalmente llegar a la Col. Las Flores.

Tienen ocho hijos; tres hombres y cinco mujeres. En la casa de la Colonia "Las Flores" únicamente viven Manuel y su señora y en la casa de Santa María (Colonia cercana), viven dos hijos, los otros ya están casados y tienen su propia casa. Manuel trabajó primero de policía, después entró a una fábrica como vigilante, actualmente no trabaja y solo se dedica a atender un puesto que tiene en su casa.

En relación al *tiempo de residir en la comunidad* "Las Flores", las personas entrevistadas tienen en promedio 5 años en ella. Sara comenta sus impresiones acerca de las primeras familias en poblar estas tierras...

> "Mire, en una ocasión, ya estaban los terrenos listos para la siembra, ha de haber sido como en este tiempo (mes de mayo), y llegó una caravana, pero enorme!, traían hasta pericos, jaulas de pájaros, jaulas de gallinas, mire pues en todo eso se extendió (señala con sus manos una amplia porción de tierra). Llegaron por el periférico, entraron y ahí van y se pusieron en lo más bonito que les gustó... en lo que estaba mas bien preparado para la siembra..." (Entrevista a Sara, 18 de mayo de 1997)

Manuel retrata con su comentario, aún cuando él tiene solo dos años de radicar en esta Colonia, el sentir de muchos pobladores con respecto a la necesidad de establecerse definitiva-

mente en un espacio, después de un largo y doloroso deambular por diversas zonas de la ciudad...

> "Yo me vine, no pues desde... yo ya tengo dos años viviendo aquí, y ya de aquí yo no me cambio pa' ningún lado, yo tengo dos años de posición aquí." (Entrevista a Manuel, 11 de mayo, 1997)

Los *motivos* que orillaron a estas familias a establecerse en un espacio inhóspito, son similares en los cinco casos: el tener un lote propio donde fincar su casa y la dificultad económica para seguir pagando rentas cada vez más elevadas. Para muestra, leamos lo que nos dice Salma:

> "Yo siempre he rentado, ya me había enfadado de la renta... me prestaban (con pago de cuotas) un terreno,... mi patrón nos lo prestaba, entonces ya de ahí nos cambiamos para acá porque nos lo pidieron,... entonces ya de ahí me fui y nos venimos acá a la terminal, esa que está aquí por la Santa María... esos señores (los de la Colonia) querían dinero, yo no tenía, y él (uno de los señores) me dijo... ¿por qué no se va allá abajo (a Las Flores) a cuidar terrenos y le damos un pedazo?... como que no me animaba, como que sí y como que no, chin marín, ay que progresar!, dije, si no la debemos, eda, entonces ya, entonces vine, vine a ver eso, y ya después me dijeron: "mira este señor quiere que le cuides de aquí hasta la esquina", era todo eso, toda la manzana, eran 80 por 80." (Entrevista a Salma, 31 de mayo, 1997)

Manuel, por su parte comenta:

> "O sea lo que pasa de allá que viene uno, para buscarle bienestar para la familia" (Entrevista a Manuel, 11 de mayo, 1997)

En el caso específico de Rosa, que es originaria de Sta. María, ella decidió cambiarse aquí a las Flores porque se le facilitaba más, ya que sus hijos asisten a la escuela en la Colonia. Sin embargo, su comentario también refleja la estrategia tan común de este tipo de población, que consiste en "cuidar" varios lotes en diferentes asentamientos para finalmente quedarse en la mayoría de los casos con uno de ellos o bien, lograr que alguno de los lotes sea para un familiar, en especial para los hijos,

cuando la unidad doméstica inicia su etapa de dispersión, o para algún otro familiar o amigo cercano.

> "O sea que vendimos allá y nos cambiamos a la nueva Sta. María porque allá teníamos otro lote, pero últimamente ya allá lo vendimos también, para quedarnos aquí, porque pues no se puede cuidar tanto, verdad, porque por la escuela ya andar pa' allá y pa' acá pues no se puede". (Entrevista a Rosa, 11 de mayo, 1997)

Algunos de los *problemas enfrentados* al llegar a la Colonia "Las Flores" tienen que ver con los conflictos generados entre los pobladores para apropiarse de los lotes, grupos opuestos en lucha por un mismo espacio. Esta dificultad hace que los individuos en pugna desarrollen diversas alternativas para apropiarse del espacio, algunas de ellas, según los entrevistados, consisten en guardias permanentes para cuidar el terreno y alejar a nuevos aspirantes a la tierra, otra estrategia consiste en la distribución de roles al interior del grupo con funciones específicas de resguardo del espacio y de atención, en lo posible, a aquéllos que permanecen en la vigilancia. La respuesta violenta en defensa del espacio también fue citada por los entrevistados, para ella, se unían varias familias en defensa de aquéllas personas, que veían amenazada su vivienda. Para algunos, fue necesario dejar a un lado su trabajo o bien, su tarea cotidiana, para hacer frente a esta dramática problemática.

Los enfrentamientos con la policía son también citados por nuestros informantes, los cuales mantuvieron un frente unido, aún ante tanta adversidad. Un dato importante que resalta, es la participación activa y permanente de las mujeres en esta lucha. Varios autores como Lezama[55], González de la Rocha[56], Gabayet[57] y Massolo[58], resaltan el papel que tienen estas mujeres

55 Lezama, J. (1993). *Teoría Social, Espacio y Ciudad.* El Colegio de México. México.

56 González de la Rocha, M. (1986). *Los recursos de la Pobreza: Familias de bajos recursos en Guadalajara.* CIESAS de Occidente. Guadalajara, México.

57 Gabayet, L. (1988). *Obreros Somos: Diferenciación social y Formación de clase obrera en Jalisco.* CIESAS de Occidente. Guadalajara, México.

58 Massolo, A. (1992). *Por amor y coraje: Mujeres en Movimientos Urbanos de la Cd. de México.* El Colegio de México. México.

en las luchas organizadas por la vivienda, ellas son percibidas como agentes generadores de cambio, que participan desde su vida cotidiana en la producción del espacio y se involucran activamente en la lucha por éste. Estas mujeres, en un inicio, generalmente no saben de política, ni de autoridades públicas, leyes o administración, sin embargo al ver amenazada su sobrevivencia y las precarias condiciones de vida de sus familias, emprenden movilizaciones orientadas a pugnar por lo que les pertenece.

Muchas de estas mujeres entran en una disyuntiva al enfrentar las demandas que implica la vida doméstica y la reproducción de la misma y, la lucha sistemática a través de movimientos urbanos organizados en pro de sus derechos, en este caso, el contar con una vivienda digna. Algunas de ellas viven esta presión cotidianamente, sin embargo, es cada vez más evidente su papel protagónico en este tipo de movimientos. Finalmente es a ella a quien más le incumbe y confronta la precariedad de su vivienda, la carencia de servicios, la falta de equipamiento urbano, ya que todo ello forma parte de su ambiente inmediato. Algunos autores consideran que las mujeres jefas de hogar tienden a involucrarse con mayor impacto en este tipo de luchas, tal vez la falta de la contraparte masculina, en esta cultura, permita una mayor participación de estas mujeres en la exigencia de un espacio habitable.

A continuación, algunas citas que ilustran los comentarios anteriores:

> "Sacarlos, a sacarlos (a los otros), los sacábamos, nos llegaron a quemar hasta las casitas. Gracias a Dios a mí no me tocó que me la quemaran, pero a varias personas sí. Acá una señora de acá varias veces se la quemaron, se la quemaron" (Entrevista a Salma, 31 de mayo, 1997)

> "...pues hubo pedradas, gente golpeada, eda? así es que entonces ya no podía decir: pos me voy a trabajar y dejo a mis hijos, porque no, yo sabía a lo que ellos se arriesgaban, porque a veces que estábamos por ej, aquí afuera sentados y ya nos gritaban: pos que a fulano ya le andan tumbando su casa y lo andan golpeando, ya toda la gente que vivíamos nos uníamos y nos íbamos contra aquellas personas..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

"pos es que ire, como no había permisos para construir todavía, porque decían que posiblemente esta colonia o sea no se iba a quedar con los comuneros, entonces por eso no daban permisos de fincar... por eso llegaban los policías y tumbaban, cuando era de lona llegaban y navajeaban las lonas y echaban todo abajo..." (Entrevista a Rosa, 11 de mayo, 1997)

Finalmente, la gente que tiene la necesidad real y apremiante de contar con una vivienda, es la que permanece hasta las últimas consecuencias.

"...pos tiene uno que aguantar,... entonces yo pienso que gente que no aguantó es porque tenía donde vivir y que venía a ver si se lograba algo pos para tener más delante; pero realmente los que realmente no teníamos, aquí estamos." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

Las *condiciones* del lugar, cuando llegaron los primeros habitantes, a lo que hoy se conoce como la Col. Las Flores, eran además de precarias (sin ningún tipo de equipamiento urbano) de alto riesgo, debido a que estos terrenos fueron utilizados como bancos de material; la tierra se deslava con mucha frecuencia, hay zanjas por doquier y cualquier tipo de construcción es vulnerable ante los posibles derrumbes, aunado, sobre todo en tiempo de aguas, a los estragos de las continuas tormentas. Después de estos primeros años, la Colonia continúa en condiciones similares, el paisaje es casi desértico, no existen áreas verdes, las calles están sin empedrar ni pavimentar y la lucha por los servicios apenas empieza.

"aquí? bien feo. Todo así como cerros, todo había hoyos por donde quiera, también había barranco, toda esa parte era barranco, pero si, si, o sea rellenaron una parte que era sí medio barranco..." (Entrevista a Salma, 31 mayo, 1997)

Sara comenta que debido a que las viviendas son generalmente de plástico, a la Colonia se le llama: "La colonia de los techos azules". Bertha platica acerca de familias que descansaban en los llamados paredones, montones de tierra que la gente empezó a "covachar" (sacar la tierra y formar una especie de cueva) para tener una sombra donde resguardarse, y que ocasionaron

derrumbes donde fallecieron sepultados todos los miembros de una familia.

Las *viviendas* de esta Colonia, son producto de la autoconstrucción, provocada por el déficit en el espacio privado en nuestro país, y los altos índices de pobreza, que hacen de la autoconstrucción una característica de vida de las clases menos favorecidas.

Las viviendas autoconstruidas se caracterizan por un diseño improvisado, un espacio reducido y una calidad deficiente del material de construcción (deshechos, material de segunda mano, donaciones, etc.) (Ver fotografías 1, 2 y 3[59]). Estas situaciones propician darle mantenimiento a la vivienda permanentemente, sin embargo, muchas veces esta es la única alternativa para un gran número de personas (Moctezuma y Navarro)[60].

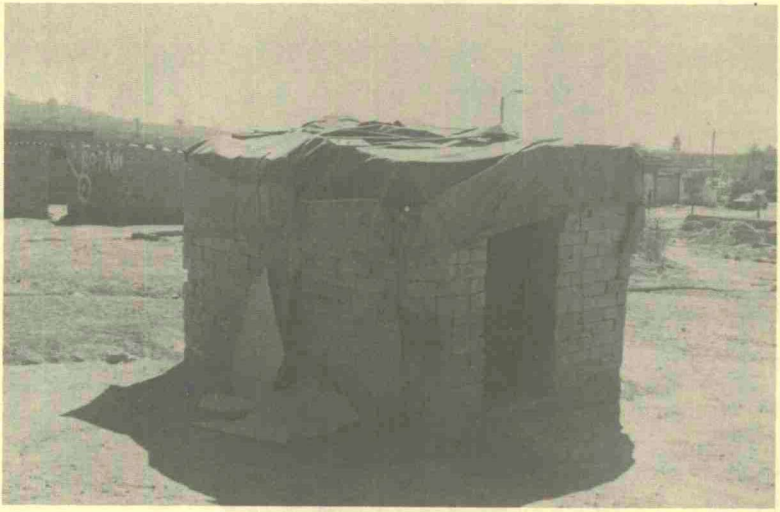


FOTO 1

[59] Las fotografías fueron tomadas por Paola Aldrete González y Rocío Enríquez Rosas.

[60] Moctezuma, P. y Navarro, B. Citados por Cano y Estrada (1997) en reporte de Servicio Social: Proyecto Chuluapan. ITESO. Material no publicado.

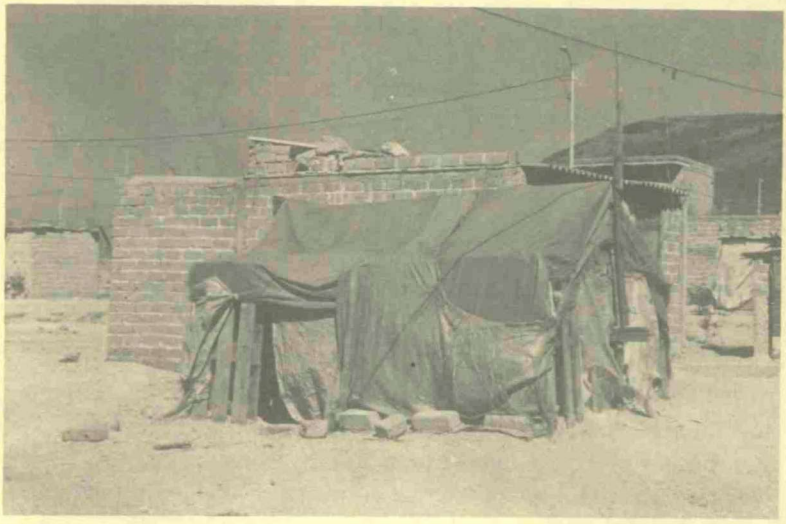


FOTO 2

FOTO 3

"ire, primero hicimos un cuartito acá que era cuando andaban los policías bien difíciles, abajo ese era de, como de tres por tres... y nosotros allá pues bien acalorizados verdad" (Entrevista a Rosa, 11 de mayo, 1997)

FOTO 4

La autoconstrucción se lleva a cabo con el esfuerzo de toda la familia, sobretodo, en estos casos, por parte del matrimonio, en donde la mujer participa de manera muy activa, realizando las labores que le son más adecuadas de acuerdo con su condición física; e inclusive en tareas que implican esfuerzos físicos mayores. Los procesos de autoconstrucción implican un largo y lento camino por recorrer, se realizan la mayoría de las veces en los fines de semana, por las noches, en cualquier período de descanso o bien, cuando las personas de la unidad doméstica carecen de empleo. Se identifican por su escasa planeación y por la utilización de material improvisado, desprovisto de cualquier margen de seguridad, en lo que a edificación se refiere. De esta manera las familias más pobres economizan lo máximo posible y gestionan un espacio precario e indispensable, donde refugiarse (Ver fotografías 4 y 5).

> "... dejé el trabajo hasta que acabé de bardear, así fue como fui construyendo mi casa, empecé a abonar ahí en materiales Zermeño, y le llevaba yo de a 20, de a 30, de a 10 pesos, de a como yo podía; están todas chuecas las bardas como ven, todas, porque pos albañil no tuvimos. En la noche que llegábamos mi esposo y yo, ya mi hija nos decía; ya tengo la mezcla; ah, pos

ándale, ahora vamos a construir, casi todo esto (señala una parte de su vivienda) se hizo de noche..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

Cuando se inicia la autoconstrucción en los asentamientos irregulares, como es el caso de la Col. Las Flores, no se toma en cuenta el trazo de las calles, lo cual a la larga, encarece el acceso de transporte urbano, así como la recolección de basura, escasean las áreas verdes y los espacios de recreación, características que determinan significativamente la incidencia de actos delictivos y el descuido generalizado de la zona. El proceso de autoconstrucción consta de varias etapas y actividades, tales como el acondicionamiento del terreno, la excavación de cimientos, la erección de muros, la instalación de vigas y láminas de cartón o asbesto para el techo, la colocación de puertas y ventanas, la excavación de letrinas y la construcción de bardas. En cada una de estas fases es el autoconstructor quien aporta la mano de obra y obtiene de diversas maneras, el material necesario.[61]

FOTO 5

61 Idem, No. 60

Algunos indicadores propuestos por Mosquera, Aguilera, Carrejo y García, importantes a analizar en el proceso de creación de un asentamiento por autoconstrucción, son los siguientes:

- Toma de decisiones: Se relaciona con el proceso de elección del espacio donde instalarse y autoconstruir.
- Tierra: Se refiere a la forma de adquisición de la misma: compra, invasión, adjudicación, etc.
- Financiamiento: Todo tipo de recursos utilizados para pagar o costear la vivienda o el lote.
- Materiales e Insumos: Recursos directos para la construcción.
- Servicios Públicos: Redes de agua, luz, teléfono, alcantarillado, drenaje, aseo, transporte, etc.
- Diseños: Cualquier tipo de proyecto (en caso de que existan) urbanístico o arquitectónico que se hace para la zona elegida.
- Equipamiento: De tipo urbano (escuelas, parques, centros de salud, etc).
- Mano de obra: Personal calificado o no calificado que interviene en la obra.
- Tecnología: Técnicas y sistemas constructivos utilizados.
- Infraestructura: Obras de Urbanización.
- Presupuesto: Cálculo o proyección de gastos.
- Decisiones de administración: Manejo comunal o colectivo del asentamiento.
- Mantenimiento: Acciones para conservar en buen estado el asentamiento.[62]

Cada uno de los puntos anteriormente expuestos, al ser analizados en un contexto real, como es el caso de la Colonia Las Flores, ofrecen un panorama más amplio acerca del grado de avance y consolidación del asentamiento. "Las Flores", espacio que ocupa nuestra atención, por ser una comunidad de reciente creación se caracteriza por una escasa organización entre los colonos que en ella habitan, las interacciones entre vecinos

62 Citados en Cano y Estrada (1997). Reporte de Servicio Social, Proyecto Chulupan. ITESO. (material no publicado).

se empiezan a gestar para la obtención de servicios, sin embargo no hay un perfil claro acerca de lo que acontece en el interior. González de la Rocha[63] comenta al respecto que mientras con menos servicios se cuente en una colonia, cada vez será mayor la participación política de sus integrantes para obtenerlos, lo cual favorecerá el proceso de aprendizaje de habilidades políticas.

A continuación se describirán brevemente las viviendas de las personas entrevistadas, todas ellas son percibidas como provisionales y serán vistas como acabadas, el día que estén construidas con material. Al mirarlas, en algunas de ellas resaltan patrones arquitectónicos que hacen referencia a los orígenes rurales de los moradores, en otras, se observa una mezcla entre aquéllo que fué y la influencia de la arquitectura urbana. Estas imágenes son material muy valioso para conocer y analizar los procesos de aculturación de la población estudiada.

La casa de Rosa tiene dos cuartos pequeños, en uno de ellos tiene la sala (un sillón) cocina y comedor; y en otro tiene las camas en donde duermen ella, su esposo y sus hijas.

La vivienda de Manuel se encuentra en una esquina; su cocina y comedor están a la intemperie, el piso es de tierra y la casa está cercada con alambre, a un costado está un cuarto construido con pedazos de madera y lonas que funciona como dormitorio.

La puerta de entrada de la casa de Salma es de madera vieja y está protegida con una cobija, tiene tres pequeños cuartos, en el primero tiene una sala, en el segundo el comedor y una cama y en el tercero las camas restantes, el piso es de tierra.

Bertha tiene dos cuartos pequeños, el primero de ellos funciona como comedor y cocina, tiene un sillón que en la noche se utiliza como cama, en el segundo cuarto tiene las camas. Su puerta al igual que la de Salma no tiene cerrojo y es de madera vieja, para protección utilizan candados.

Los *procesos de apropiación de la tierra* que caracterizan a este asentamiento irregular, consisten principalmente en dona-

63 González de la Rocha, M. (1986). *Los recursos de la Pobreza: Familias de bajos recursos en Guadalajara*. CIESAS de Occidente. Guadalajara, México.

ciones y/o ventas muy accesibles por parte de gente comunera, que son los supuestos dueños de los terrenos. También es muy usual que algunas personas se hagan pasar por propietarios de terrenos, venden éstos a la gente necesitada y luego desaparecen. Rosa y Manuel comentan que sus terrenos se los cedió la comunidad indígena de Sta. María Tequequexpan, y el pago fue por medio de cuotas, veladas, guardias de día y de noche. Salma platica que su terreno es por herencia de palabra por un pariente suyo.

> "no pos ese (terreno), ese se lo cedió la comunidad... la comunidad indígena de Sta. María Tequequexpan... pero o sea que les ha costado carísimo porque con cuotas, con veladas, con las guardias de día y noche, por todo eso les ha salido más caro que sí lo hubieran comprado" (Entrevista a Rosa, 11 de mayo, 1997)

> "cercábamos con alambre, edá? para esto teníamos que hacer guardias en la noche, ya que entraba gente a la colonia; antes había cuatro entradas, por ninguna entrada se podía entrar más que por las cuatro entradas, hacíamos guardias una en cada esquina..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

> "... osea de pura guardia... en la noche pues sí estar cuidando, hacíamos lumbrados... porque venía gente, otro tipo de gente y empezaban a meterse, por eso nada más los sacábamos, nos llegaron a quemar hasta las casitas..." (Entrevista a Salma, 31 de mayo, 1997)

Manuel manifiesta con su discurso la importancia de mantenerse en su propiedad, aún cuando tiene conocimiento de que ésta no cuenta todavía con la escrituración correspondiente. A través de lo que se ha observado en el trabajo de campo, la mayoría de los pobladores consideran su lote como propio y lo defienden como tal, la preocupación urgente de contar con un espacio donde construir gradualmente, ha terminado; sin embargo, la amenaza de perder su hogar está latente en cada uno de ellos.

> "... yo estoy aquí, pa que me hagan dueño de aquí, cuando vengan los trámites de legalización, entonces... pos, dónde vive usted? no pos yo vivo aquí." (Entrevista a Manuel, 11 de mayo, 1997)

FOTO 6

Con respecto a los *servicios públicos*, la Colonia las Flores no cuenta con redes de agua ni drenaje, tampoco se tiene luz, aunque los postes ya están colocados (Ver fotografía 6). Para la dotación de gas pasa un camión a venderles, anteriormente se veían en la necesidad de ir hasta la avenida ocho de julio a comprarlo, y tenían que dar propinas muy altas para que quisieran dejárselos más cerca de sus casas. Varias familias continúan cocinando con braseros, comúnmente en uno se ponen los frijoles y en el otro la comida del día. Para la obtención de agua, han utilizado principalmente tres alternativas: recolectar agua de lluvia, servicio de las pipas y sacar agua de la Colonia vecina a través de mangueras. La gente almacena el agua en tambos expuestos a la intemperie y le dan doble o triple uso antes de desecharla (Ver fotografías 7, 8 y 9).

> "... como no tenemos dinero, por lo pronto, para el agua, cuando llueve pone uno el bote ahí, nomás la primera caída de agua no, porque está sucio allá arriba (el toldo de la casa), así por lo pronto nomás compramos el agua pa' tomar, ¿eda?..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

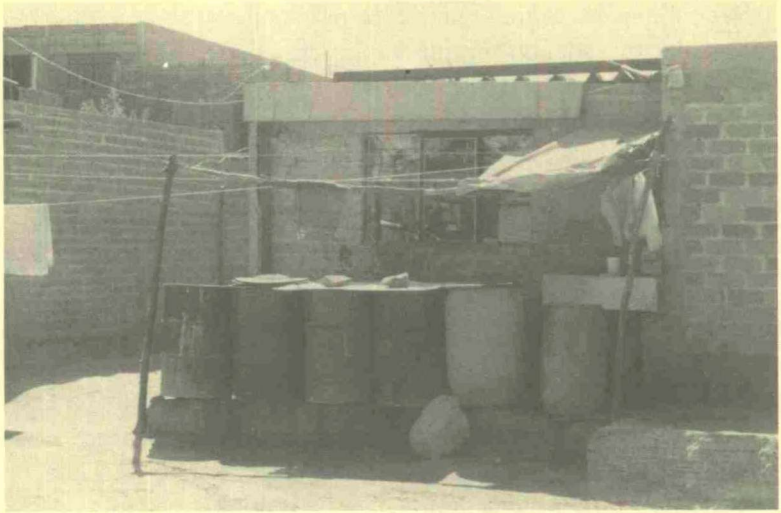


FOTO 7

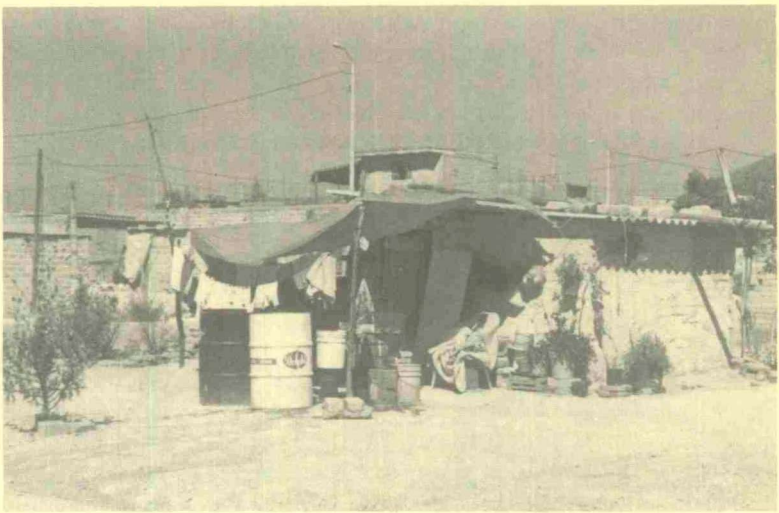


FOTO 8

La luz se ha estado "jalando" de una colonia vecina, se meten líneas que surten a varias personas, de esa corriente se "cuelga" mucha gente y por tanto tiende a bajar mucho el voltaje. Los postes hasta el momento son únicamente un adorno,

debido a que les cobran quinientos pesos por persona para hacer la instalación, además de que implicaría el pago periódico de la misma. En las entrevistas realizadas se comentan las primeras iniciativas, aún incipientes, de organización de colonos para gestionar los servicios, de alguna manera las redes entre vecinos van tomando fuerza ante la necesidad apremiante, sin embargo hasta ahora no han contado con éxito.

> "se solicitaron pues, como le dijera, por escritos se solicitó un plan de servicios; se solicitó el agua, el drenaje y luz, todo eso, el pavimento pues ahorita por el momento no, ya quisiera uno que le pusieran servicios principales en la colonia, que se vea..." (Entrevista a Manuel, 11 de mayo, 1997)

La obtención del transporte urbano (el cual llega a las primeras tres cuadras de la Colonia) fue obtenido por una de las parejas entrevistadas, aún cuando son logros individuales, la conciencia del beneficio colectivo toma presencia.

> "... nosotros anduvimos promoviendo los camiones; mi esposo y yo conseguimos que le dieran el terreno a la línea; conseguimos que la persona que era dueña de ahí que nos donará ese pedazo para que nos hicieran la terminal de camiones, porque no teníamos camiones..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

FOTO 9

La *relación con el gobierno* por parte de los pobladores de la Colonia, plantea una serie de dificultades: existe una evidente confusión acerca de el municipio al que pertenece esta población, esto ha encarecido las posibilidades de diálogo y negociación con las autoridades correspondientes. La gente se asume sin un interlocutor a quién poder expresar sus demandas, acuden a un municipio y este responsabiliza al otro (Tlaquepaque y Guadalajara respectivamente) acerca de las acciones a tomar. Esto ha generado desesperanza en el interior de las incipientes redes vecinales existentes y, en algunos casos, prevalece la creencia de que sólo queda esperar a que el Gobierno ejecute las medidas necesarias para solventar los problemas existentes. La sensación de no control ante su dramática condición de pobreza, de que se haga lo que se haga, no habrá ningún cambio (fenómeno conocido como "desesperanza aprendida") permea la vida y la cultura de esta gente.

> "...que el gobierno es el único que tiene el poder para hacer todas las cosas, si el gobierno... el gobierno le urge más que nada arreglar estos problemas para tener ya amplias entradas y poder manejar esto" (Entrevista a Manuel, 11 de mayo de 1997)

> " mire, a según se sabe... o sea que un regidor del municipio de Tlaquepaque fue el que, el que electrificó pero, pero nosotros a lo que nos dijeron en, acá en Palacio de Gobierno, qué él no tenía que electrificar,... que son otras sus labores, que sus labores son, son otras pues, como regidor, que eso ya lo debieran hacer más bien los de aquí, los de Guadalajara y pues ya fuimos nosotros a preguntar ahí, en Palacio de Gobierno no sabían nada, ey no sabían nada, nos dijeron que, que no sabían nada pero que iban a abrir una investigación..." (Entrevista a Rosa, 11 de mayo de 1997)

Una de las estrategias que se ha creado en la Colonia para enfrentar esta situación de pobreza, es llevarla aún más al extremo, al límite necesario que logre llamar la atención de las autoridades. Para ejemplo, comentan de habitantes que se visten a la "María Mercedes" (personaje de una telenovela reciente), viviendo en el basurero y vistiendo en los peores harapos posibles, de esta manera buscan que "se les haga caso" aún cuando esto los lleve a condiciones límite en su ya devastado bienestar.

De una u otra manera, las clases populares, en este caso, los más pobres de nuestras ciudades, generan alternativas que manifiestan creativamente sus demandas tanto individuales como colectivas, aún cuando éstas no sean las apropiadas o adecuadas, desde la ideología dominante.

Es evidente que en los espacios urbanos, los grupos que poseen el poder, buscan con diversas estrategias mantener a sus subordinados en un estado de pasividad, de simple espectador sobre el acontecer cotidiano, sin embargo, los pobres asumen un papel cada vez más activo, a través de una serie de prácticas de resistencia, donde no sólo se oponen a las condiciones que les son impuestas, si no que a través de sus procesos de asociación, de organización, de planeación, de participación, de lucha compartida; desarrollan estrategias específicas para hacer frente a las múltiples demandas de su medio ambiente.

Así las clases menos privilegiadas, han desarrollado también su propio punto de vista acerca de la situación de la sociedad en la que se encuentran inmersas, desarrollan mecanismos de resistencia a la autoridad y construyen activamente un orden social.[64]

El *papel de la Iglesia* (relación con sacerdotes, religiosas, etc.) en esta Colonia, según los informantes entrevistados, ha tenido poca fuerza e influencia, de manera contrastante con lo que se reporta en asentamiento similares, el apoyo recibido por medio de ésta ha sido pobre y esporádico, aún cuando paradójicamente el Templo es la construcción más grande y sólida del lugar, las redes de cooperación y solidaridad construidas a través de ella, son escasas. Sin embargo, el espacio físico que ofrece el Templo ha sido destinatario de diversas funciones sociales en beneficio de los habitantes, algunas de ellas son: el reparto de despensas por parte del voluntariado de Banca Promex, las reuniones de colonos, cursos y talleres para las madres, etc. Finalmente este espacio va cobrando cada vez mayor relevancia en la vida social y religiosa de la comunidad (Ver fotografía 10).

64 Beezley, W., W. French y C.E. Martin. Rituals of Rule, Rituals of Resistence. Scholarly Resources Inc. 1994.

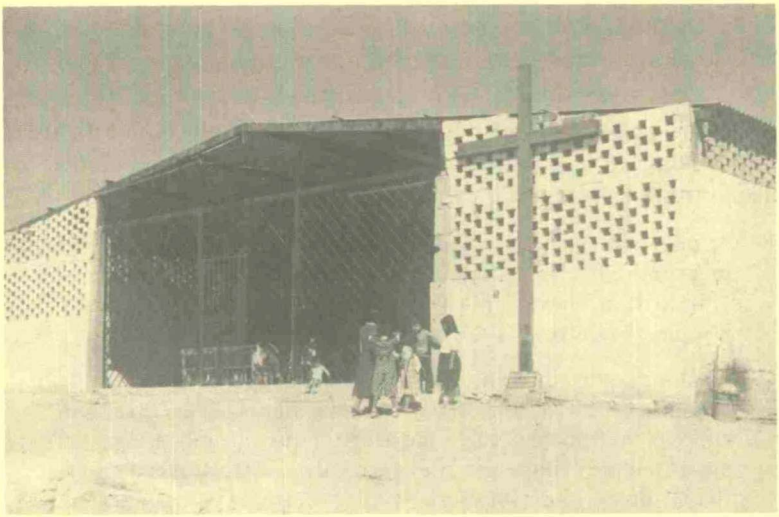


FOTO 10

FOTO 11

La cuestión de la *educación*, es uno de los problemas que despierta más angustia y preocupación en las familias, no existen escuelas en el interior de la Colonia y las más cercanas están completamente saturadas, por esta razón hay niños que no es-

tudian y otros, que se ven en la necesidad de acudir a escuelas más lejanas, lo que genera mucha intranquilidad y ansiedad, sobre todo en las madres que trabajan, ya que sus hijos se van solos a la escuela, con los riesgos que esto conlleva, sobre todo por la ubicación geográfica de la Colonia y las condiciones de inseguridad permanente en las que viven (Ver fotografía 11).

> "y pa' las escuelas también batallamos muchísimo, yo la tenía en primero (de primaria) en la escuela que está ahí en frente al templo de la Nueva Santa María, y desde aquí nos teníamos que ir a pie..." (Entrevista a Rosa, 11 de mayo de 1997)

> "... por ej. mis niños ahorita van hasta Sta. María, a un lado de la plaza de toros, ahí está la escuela, tienen que cruzar periférico, yo trabajo, ¿quién me asegura que mis niños se pasan por el puente? (para cruzar el periférico)..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo de 1997)

> "para ir a la escuela la subida del panteón está pesadísima y es de donde nos tardábamos más... ahorita están en la escuela aquí en Guayabitos, está un poquito más cerca... como aquí ya no hay lugares, están bien saturadas las escuelas, entonces tenía que andar pagando camiones diario, y luego aquí en Guayabitos ya hay mucha gente, le decían: sabe qué? que no hay lugar, váyase a San Sebastianito, que está acá en el periférico, o sea que ya hay casos de que, de que los niños en vez de irse por el puente, ellos ven la facilidad y se van por debajo del puente, entonces sabe en qué ocasión atropellaron a tres niños..." (Entrevista a Rosa, 11 de mayo de 1997)

La escuela fue uno de los tópicos recurrentes encontrado en cada una de las entrevistas realizadas, los colonos habían apartado un terreno bastante amplio para la futura construcción de una escuela, sin embargo, en cuestión de semanas (septiembre del 97), este espacio fue invadido por nuevas familias que llegaron en busca de un lote. Actualmente (diciembre del 97), hay más de una docena de viviendas instaladas, algunas construidas con lonas y deshechos y otras, empiezan su construcción con material más resistente para contar por lo menos con un cuarto. A falta de poder definir sus límites territoriales con bardas, han instalado alambre de púas. Esta situación ha generado mucha incomodidad y frustración en el resto de los habitantes. Nuevamente sus ini-

ciativas por lograr avances en la colonia se ven rápidamente mermadas por el incontrolable flujo de cambios y nuevas circunstancias a las que se ven expuestos. Esto, no es más que reflejo de la gran cantidad de familias pobres que van de un lado a otro, buscando finalmente un espacio donde establecerse.

En relación a la *salud*, esta Colonia no cuenta con centros de salud, las personas acuden a dispensarios y a centros ubicados en comunidades cercanas. Algunas familias cuentan con seguro (Ver gráfica 13), siendo muy pocas las que reportan esta alternativa.

A través de los discursos analizados puede observarse claramente la desatención en cuestiones de salud que padecen estas familias. Este punto nos remite al propósito principal de esta investigación, que implica conocer las maneras en que estas familias (en especial las madres) describen su bienestar o malestar físico y, principalmente emocional. Es importante conocer a qué atribuyen ellas sus padecimientos, cómo los denominan, cuál es el manejo que les prestan y finalmente, cuáles son las consecuencias de éste. Con estos primeros hallazgos, se hace evidente la distancia y el desconocimiento en cuanto a lo que el modelo médico formal se refiere. La atención que reciben por parte del sector salud es deficiente, reduciéndose a veces a alguna receta médica que ellas continúan consumiendo a lo largo de mucho tiempo, sin ningún tipo de supervisión o seguimiento. Se vive la enfermedad como algo estático, que muchas veces llega para quedarse, de esta manera los padecimientos crónicos, referidos por los entrevistados, son muy frecuentes, aún cuando pudieran existir soluciones a corto plazo para ellos, a las cuales no tienen acceso.

> "...mi niña la más grande hace muchos años tuvo un golpe en la cabeza... es que me la descalabraron y la llevé a la Cruz Roja, y me la estuvieron atendiendo, pero me dijo el doctor que alguna astillita se le quedó dentro, y que se le está pudriendo (en el interior de su cabeza), o sea que le empezaron dolores de cabeza... y me la operaron, pero me dijo el doctor que él no me aseguraba que estuviera bien... solamente me le dan pastillas para el dolor y hasta ahí." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

"... pos yo tuve una enfermedad, que al bajarme del camión quedé tirada, quedé muda, así duré como tres o cuatro meses... nunca me hallaron, pero todavía hasta la fecha padezco un dolor de cabeza horrible" (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

En varios de los discursos analizados, los entrevistados se refieren a los "nervios" como una categoría mayor que encierra varios de sus padecimientos cotidianos, sin hacer una clara división entre aquéllos que tienen un origen meramente físico y aquéllos que están relacionados con cuestiones emocionales. Salgado, Maldonado y Díaz [65] encontraron en estudios recientes, la frecuencia con que las mujeres madres reportan "los nervios" como el motivo de búsqueda de ayuda profesional. Por su parte, en un estudio sumamente interesante, sobre pobreza, violencia y muerte en una región específica del Brasil, la autora: Nancy Scheper-Hughes[66], que aborda la problemática desde un enfoque antropológico y hace uso de la investigación participativa, ha encontrado una relación importante entre los síntomas característicos del hambre (debilidad, temblor, irritabilidad, fuera de ba-lance, cansancio, sensación de desmayo, etc.) y la deprivación y, aquéllos con los que la gente describe los "nervios". Para la autora, el término "nervios" ofrece un esquema conceptual, de origen popular, sumamente rico para describir las relaciones entre el cuerpo y la mente, el cual, la medicina (psiquiátrica principalmente) ha retomado y transformado en algo diferente, reduciendo todo esta construcción social, en un padecimiento de carácter psicológico con diagnósticos preestablecidos, que requiere finalmente de medicamentos para su supuesta curación. De esta manera, el hambre (experimentada ante las condiciones extremas de pobreza) es aislada y negada, dando lugar a un discurso de enfermedad (mental), que individualiza una situación de origen social y moral.

Sin embargo, aún en la actualidad son muy pocos los estudios que explícitamente relacionan la sintomatología de "los nervios"

65 Salgado, N.; Maldonado, N. y Díaz Pérez, M. Los "nervios" como motivo de búsqueda de ayuda en mujeres mexicanas de origen rural. Instituto Mexicano de Psiquiatría.

66 Scheper-Hughes, N. Death Without Weeping. The Violence of Everyday Life in Brazil. Berkeley, University of California. 1992.

y los efectos psicológicos del hambre. Los pobres están ahora acostumbrados a describir su miseria, más en términos de "nervios" que en términos de hambre. Así los trastornos del sueño, que algunas de las entrevistadas refieren, tienen más que ver con una vida, desde la infancia, habituada a "ir a la cama temprano sin cenar" que a un padecimiento de origen psicológico.

Para Nancy Scheper, la transición de un discurso popular sobre hambre a un discurso sobre enfermedad, ha generado una percepción diferente del cuerpo y sus necesidades: un cuerpo hambriento necesita comida, un cuerpo enfermo y "nervioso" necesita medicamentos. De esta manera, el cuerpo enfermo no implica, no culpa ni responsabiliza a nadie, se neutraliza de cualquier rol social y es simplemente "algo que a veces sucede".

Este tipo de construcciones, legitimizadas por el modelo médico hegemónico, han traído graves consecuencias en las poblaciones pobres, dando lugar al consumo indiscriminado de medicamentos (tranquilizantes, sedantes, estimulantes, etc.) que vienen a mermar el ya deteriorado presupuesto familiar.

Como consecuencia, el problema de la automedicación, que se practica con bastante frecuencia en la población estudiada, exacerba las precarias condiciones de salud y bienestar de los pobladores. A través de las relaciones con los vecinos y en diversos comercios no formales, consiguen diferentes tipos de medicamentos para aminorar sus síntomas y continuar la jornada diaria.

Sin embargo, es evidente que las redes de apoyo social que se conforman entre los colonos, para hacer frente a los problemas de salud, a veces son la única alternativa y bien pueden ser un recurso importante, que lejos de buscar aminorar su impacto, es necesario conocerlo y estudiarlo a fondo, para potenciarlo adecuadamente y acceder a través de él a una mayor población. (Ver fotografía 12)

> "pos yo sé inyectar, yo sé poner sueros, entonces que llegaba alguien, y si yo podía, yo le compraba que el algodón, que pastillas, que jeringas y ahorita pos no puedo, no alcanzo, eda?, porque yo sé que aquí hay gente que no tenemos ni para una jeringa..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

FOTO 12

Algunos de los factores a los que principalmente las mujeres entrevistadas, atribuyen su malestar emocional, tienen que ver con los conflictos con la familia de origen y la familia política, los problemas entre vecinos, la angustia y desesperanza ante su situación de pobreza y, de una manera notoria, el impacto que el trabajo tiene en su salud, esto último debido a que muchas de ellas trabajan como obreras con turnos matutinos, vespertinos o nocturnos, que duran por períodos de una semana, hasta un mes. Esta situación de sobre adaptación genera en ellas sentimientos y conductas de irritabilidad hacia el interior de sus familias, principalmente con los hijos, en su relación con los vecinos y, desatención en sus propias personas, tensión permanente y un desasosiego generalizado.

> "... yo todo el tiempo he trabajado, trabajos muy pesados, y no, no me ha pasado nada, nada, hay días... en días pasados, yo me sentía muy mal, yo hasta pensé que me iba a pegar un "embolio", porque todo mi brazo se me dormía y un dolor un dolor, ni así deje de ir a trabajar, ... con la incapacidad no tengo nada de trabajo, así es de que me tomo una pastilla y vámonos a trabajar..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

"... cuando llego (del trabajo) me dice una señora: ay, pos que estás peleada con nosotras tú o qué?; y yo le digo: ay mira es que no tengo tiempo, y llego ya cansada y quiero descansar un rato..." (Entrevista a Bertha, mayo de 1997)

Otro estresor importante tiene que ver con los problemas inherentes a su relación de pareja. La dificultad para encontrar soluciones y para manejar el conflicto abiertamente, trajo repercusiones en la salud de Salma, ella nos platica cómo el enterarse, por rumores entre vecinas, de que su marido se veía con otra, la hizo enfermar ya que todo "se lo comía"...

"...todo me lo comía, me lo comía y me lo comía, entonces me enfermé, hace dos años me enfermé, me puse muy mala... empecé a engordar, pero no por gordura mía, estaba hinchada... entonces me quedé internada mucho tiempo, me acuerdo y me dá tristeza, porque duré mucho tiempo internada en terapia intensiva... yo sentía que iba a morir" (Entrevista a Salma, 31 de mayo, 1997)

Finalmente, el estudiar a profundidad la construcción social de las emociones, desde un enfoque interdisciplinario, que privilegie los métodos cualitativos, se hace necesario para recuperar el discurso y las maneras en que la gente se apropia de su realidad y hace frente a ella.

Con respecto al *Comercio*, actualmente la Colonia cuenta con un mercado, anteriormente acudían a "tenditas" ubicadas en el interior de la comunidad, donde los propietarios aprovechaban para vender los productos más caros, y la gente se veía obligada a consumirlos ante la dificultad de acceder a otros establecimientos por su lejanía.

"... por la ocho de julio hay tianguis, los domingos teníamos que irnos hasta allá a comprar cosas porque aquí estaban, o sea que le aumentaban mucho el precio a toda la mercancía, últimamente sí le aumentan pero un poquito menos, porque ya está el mercado ya, ya hay varios comercios, y ya le aumentan un poco menos..." (Entrevista a Rosa, 11 de mayo, 1997)

En la Colonia pueden observarse comercios informales, que consisten en pequeños puestos, ubicados en la parte exterior de la vivienda, donde casi siempre es la mujer la que se dedica a vender en ellos diferentes tipos de alimentos de elaboración ca-

sera, lo cual le permite estar al tanto, simultáneamente, del cuidado de los hijos y de las faenas diarias del hogar (Ver fotografía 13). También se observan establecimientos comerciales con mucha mayor infraestructura como es el caso del mercado, anteriormente comentado (Ver fotografías 14 y 15).

FOTO 13

FOTO 14

FOTO 15

Los entrevistados reportan la existencia de familias o de ancianos que viven solos, que no tienen ningún tipo de ingreso para comprar alimentos básicos y que viven de la caridad. Aunque existen redes de apoyo vecinales para aminorar la condición de estos grupos, estas redes no son todavía lo suficientemente fuertes, la entrada y salida de nuevas familias, los conflictos en relación a la tierra y las demandas cotidianas, favorecen significativamente el aislamiento y la desatención.

Se habla de ciertas *organizaciones* en la Colonia, como la Comunidad Indígena, encabezada por un hombre poderoso, que según reportan; se dedica a invadir los terrenos y venderlos. Se dan algunos nombres de personas que buscan asociación con otros para la lucha por los servicios. Sin embargo, estas iniciativas son incipientes, los esfuerzos en muchos casos son aislados y desarticulados hasta este momento.

Según la percepción de los entrevistados, en un inicio (hace aproximadamente cinco años) fueron 300 familias las que buscaron obtener un terreno en este espacio, de ellas solo resistieron la lucha alrededor de 100 familias, y es en estos últimos años, con la crisis económica actual, cuando han llegado cada vez más familias a establecerse en el lugar. Actualmente se cal-

cula que viven alrededor de 600 familias en esta zona, y aún cuando ha existido dificultad para organizarse, se reportan cambios y avances en su entorno...

> "pues si, sí ha tenido cambios (la colonia) porque como le digo: antes, antes eran pues unos cuartitos chiquitos de lonas y todo, ya ahorita pos se ve construido también con material, póngale que, que hay casas de lámina de asbesto pero, pero no está igual que antes porque antes uno mismo se desesperaba porque veía uno el calorón y que le quemaba el sol donde quiera..." (Entrevista a Rosa, 11 de mayo, 1997)

> "aquí las calles se abrieron a pico y pala; nos aventábamos una jornada en la mañana de por decir algo, de cinco a diez de la mañana, que es cuando el sol comienza a apretar, y ya descansábamos; en la tarde otra vez; ya después cuando hubo que hacer los detalles, cuando tuvimos, entre todos nos cooperábamos para meter máquina ¿eda?; y es lo que seguimos haciendo cada año..." (Entrevista a Bertha, 31 de mayo, 1997)

> " pos es que como todos estamos amolados aquí, necesitamos unos de otros..." (Entrevista a Manuel, 31 de mayo, 1997)

Los *problemas y necesidades* reportados en las entrevistas, guardan bastante similitud con los encontrados en las encuestas aplicadas. Son principalmente: los conflictos por los terrenos, el alcoholismo, la drogadicción y el pandillerismo (principalmente en los jóvenes), la inseguridad permanente, la falta de espacios de recreación y áreas verdes, la carencia de una organización vecinal, la ausencia de centros de salud, la falta de servicios públicos y la no escrituración de los terrenos.

> "... hay alcoholismo, hay hasta drogadicción, o sea que ya no muy confiadamente puede dejar uno que (los niños) jueguen aquí en la calle, porque es más, no sabe uno ni la gente que pasa aquí cómo es ni nada". (Entrevista a Rosa, 11 de mayo, 1997)

Este tipo de problemas ha venido agudizándose en los últimos meses de manera alarmante, por las tardes la gente evita alejarse de sus viviendas y buscan protegerse y resguardarse entre los vecinos más cercanos. Por las mañanas es común observar un gran número de hombres jóvenes y maduros, que no cuentan con empleo y permanecen en la Colonia, sin encontrar alterna-

tivas claras para hacer frente a la demanda de sus hogares. Algunos de ellos, aprovechan el tiempo para actividades de autoconstrucción, otros se reúnen con conocidos o amigos a conversar, a tomar, o simplemente a pasar el día en compañía.

Aún cuando cada uno de los problemas expuestos están íntimamente relacionados, no existen todavía alternativas viables para hacerles frente, esta situación marca coincidencias con lo reportado por Salazar[67], en relación a que las organizaciones vecinales en espacios urbanos pobres y de reciente creación, se ven empobrecidas por la baja consolidación de la comunidad; tal parecería que el transcurrir del tiempo y la permanencia de la población en el mismo territorio, aunado a la urgencia de las demandas diarias, son factores importantes para la expansión y el fortalecimiento de las redes, tanto en su densidad como en su diversidad de funciones[68].

[67] Idem, No. 31.
[68] Idem, No. 28.

4. Comentarios Finales

La intención de este documento descriptivo consiste en dar a conocer un asentamiento irregular, en condiciones de pobreza extrema, que lejos de ser un caso aislado, guarda semejanzas estrechas con muchas otras poblaciones ubicadas principalmente en la periferia de nuestra ciudad.

Estos primeros resultados pretenden contextualizar al lector acerca de la problemática cotidiana que viven los pobladores de esta zona. Como se marcó en un inicio, el proyecto de investigación a desarrollarse en esta comunidad, contempla principalmente el análisis de los hogares de jefatura femenina y masculina, a partir principalmente de la experiencia subjetiva de las madres. Sin embargo, es evidente que la realidad percibida en esta Colonia es multicausada, de una complejidad enorme, que rebasa los intentos aislados de una disciplina en particular, es por ello que el trabajo interdisciplinario que integre iniciativas elaboradas desde una óptica nueva, que reformula y resignifica las aportaciones individuales, se hace indispensable.

En estos avances preliminares, cabe resaltar el papel que las mujeres, en mayor o menor medida organizadas, han logrado para iniciar la gestión de los servicios en la comunidad y la construcción de las viviendas. Al respecto Touraine[69] menciona que las mujeres en la actualidad han aprendido en luchas victoriosas a unir en sus proyectos de vida laboral y vida personal, el universo instrumental y el universo simbólico, y en este sentido a actuar cada vez más como sujetos. Ellas se definen, mucho más que los hombres, como Sujetos capaces de asociar su vida y participación fuera del ámbito doméstico con su vida afectiva. De alguna manera, las demandas a las que se ven expuestas en su quehacer cotidiano, las han llevado a asumir un papel activo, en el cual su vida íntima-familiar y su vida en comunidad, les invitan

[69] Touraine, A. Pourrons-Nous Vivre Ensemble? Fayard. 1997.

a una nueva percepción de sí mismas y de su función social dentro de una realidad concreta.

A través de estos primeros hallazgos surgen preguntas interesantes que alimentarán y enriquecerán la siguiente etapa de la investigación. Conocer en profundidad las características del trabajo femenino que desarrollan las madres, sujetos de nuestro estudio, será una tarea imprescindible para analizar con mayor detenimiento y precisión. La relación que guardan las condiciones del trabajo femenino con los niveles de bienestar emocional y con las características específicas de las redes sociales a las cuales tienen acceso, será otro punto a trabajar. Un aspecto importante a indagar y analizar tiene que ver con las características específicas de la unidad doméstica a la cual pertenecen estas mujeres, con esa información será posible desarrollar una tipología precisa de los hogares en esta zona y proceder entonces al desarrollo de las entrevistas en profundidad con los casos más representativos. Una pregunta central consistirá en conocer cuáles son los factores que determinan la conformación de hogares de jefatura femenina en contraste con los de jefatura masculina, así como los procesos de extensión y reestructuración de la unidad doméstica a través del tiempo y de las demandas internas y externas de la misma.

Con las primeras entrevistas realizadas para conocer el proceso de conformación de la Colonia surgieron algunos puntos importantes a retomar en cuanto a las emociones que experimentan en su vida cotidiana estas mujeres, algunas de ellas expresan la evidente tensión que sufren ante las demandas de su vida laboral y las propias del hogar, la poca atención que pueden prestar a su propio bienestar físico y emocional, la práctica cotidiana de la automedicación, la dificultad para crear redes al interior de la Comunidad, que les permitan contar con los apoyos necesarios para hacer frente a las múltiples dificultades que experimentan en su vida diaria, las tristezas y desesperanzas ante el poco control de su condición de pobreza y las consecuencias que ésta acarrea. Finalmente, la reconstrucción social de las emociones implica un trabajo intenso y necesario, que pone especial énfasis en la recuperación de los significados y el ordenamiento de los mismos a partir de los criterios del propio sujeto.

Voces de la pobreza.
Malestar emocional femenino y redes sociales,
un estudio comparativo sobre jefaturas de hogar pobres
se terminó de imprimir el mes de marzo de 1998,
se utilizó la fuente times en 12, 11, 10.5 y 9 pts.
La edición consta de 500 ejemplares

AMAROMA EDICIONES
Av. Vallarta 1835-2, 44140 Tel. 616 53 43 Fax 616 53 46